



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

MEMORIAS DE INFANCIA

**El juego dramático como estrategia para fortalecer el conocimiento de sí de
adolescentes pertenecientes al grado quinto de la Institución Educativa Ciudad
Don Bosco.**

Autoras:

Viviana Marcela Correa Ortiz.

Mariana Isabel Viana Guerra.

Asesora:

Vanessa Acosta Ramírez

Máster en artes visuales y educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía Infantil

Medellín, Colombia

2022



MEMORIAS DE INFANCIA

El juego dramático como estrategia para fortalecer el conocimiento de sí de adolescentes pertenecientes al grado quinto de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco.

Autoras:

Viviana Marcela Correa Ortiz.

Mariana Isabel Viana Guerra.

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Licenciadas en Pedagogía Infantil.

Asesora:

Vanessa Acosta Ramírez.

Máster en artes visuales y Educación.

Línea de Investigación:

Arte, Educación y Entornos Protectores.

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Educación Infantil

Medellín, Colombia

2022.

Cita	(Correa Ortiz & Viana Guerra, 2022)
Referencia	Correa Ortiz, V., M. & Guerra, M., I. (2022). <i>MEMORIAS DE INFANCIA. El juego dramático como estrategia para fortalecer el conocimiento de sí de adolescentes pertenecientes al grado quinto de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco</i> . Universidad de Antioquia, Medellín
Estilo APA 7 (2019.)	



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Autoras: Viviana Marcela Correa Ortiz y Mariana Isabel Viana Guerra

Asesora: Vanessa Acosta Ramírez

Coordinadora la Licenciatura en Pedagogía Infantil y Educación Infantil: Laura Palacio Giraldo

Repositorio Institucional:

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefa departamento: Maribel Barreto Mesa

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*«Estos mis años todavía me parecen niños,
Las emociones de la infancia están en mí,
Yo no he salido de ellas, los recuerdos,
hasta los de mi más alejada infancia, son
en mí un apasionado tiempo presente».*

-Federico García Lorca-

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a las niñas interiores que habitan a Viviana Marcela y Mariana Isabel.

También a las niñas y niños que moran en cada una de las personas adultas que se acercan a este documento; a los niños de nuestros antepasados y a los que vendrán con las nuevas generaciones.

Lo dedicamos a la vida y los sueños de los adolescentes que nos acompañaron en esta experiencia.

Agradecimientos

¡Agradecer, siempre agradecer!

Un inmenso gracias a los adolescentes del grado quinto por permitirnos conocerlos, por enseñarnos a confiar y creer en las profes que somos y por compartirnos sus palabras y gestos que llenaron de sentido esta experiencia.

Gracias a la vida por las oportunidades, por el conocimiento y por estar en la Universidad de Antioquia y aprender de los maestros que conocimos.

Gracias a las personas que acompañaron nuestro proceso de formación en las múltiples formas de contacto, ya fuera de manera afectiva, académica, fugaz o permanente.

Gracias al encuentro por la posibilidad de conocer a otros y reconocernos con ellos como centro de nuestro camino personal hacia nosotras mismas.

Gracias a Ciudad Don Bosco, por acogernos y por ser referente al aportar al bienestar de los niños y jóvenes en condición de vulnerabilidad de nuestro país.

CONTENIDO

1	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	25
1.1	Antecedentes	25
1.2	Justificación	29
1.3	Delimitación del problema.....	34
1.4	Objetivos.....	36
2	MARCO TEÓRICO.....	37
2.1	Marco Contextual	37
2.2	Marco conceptual.....	39
2.2.1	<i>Juego dramático</i>	40
2.2.2	<i>Memorias de infancia</i>	43
2.2.3	<i>Conocimiento de sí</i>	45
3	METODOLOGÍA	48
3.1	Desarrollo del proyecto.....	53
4	REFLEXIONES FINALES	68
5	ANEXOS.....	77
6	REFERENCIAS	78

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Diseño metodológico general</i>	48
Tabla 2 <i>Fase 2: Trabajo de campo</i>	55
Tabla 3. <i>Preguntas orientadoras sesión: lugares y sensaciones</i>	62

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Collage de pintura en tela</i>	24
Figura 2 <i>Mi juguete favorito</i>	59
Figura 3 <i>Mi juguete favorito</i>	60
Figura 4 <i>Personas importantes en mi vida</i>	61
Figura 5 <i>Personas importantes en mi vida</i>	63
Figura 6 <i>Lugares y sensaciones</i>	64
Figura 7 <i>Mapa de sueños</i>	65

RESUMEN

La comprensión de sí mismo como necesidad del ser y determinante para el desarrollo psicológico y social humano, es un elemento que ha estado supeditado a contenidos curriculares en el sistema educativo de Colombia. Con relación a esto, la presente investigación parte del deseo de dos estudiantes de la licenciatura en Pedagogía Infantil, de acompañar procesos con poblaciones diferentes a la primera infancia. Por tanto, el objetivo fue conocer sobre las memorias de infancia de estudiantes entre los 10 y 16 años del grado quinto de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco, con la intención inicial de reconocer la relación que tienen con el conocimiento de sí y la manera de estar en el mundo. Para esto, se propusieron cinco talleres que tuvieron como eje el juego dramático; propuesta enmarcada en el paradigma socio crítico con enfoque cualitativo por medio de la Investigación Basada en Artes, la cual permitió la expresión de quienes participaron y también la de las investigadoras. Luego, las reflexiones se direccionaron hacia quienes acompañan los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este camino, con más incertidumbres que certezas, deja conclusiones con relación al lugar que tiene la historia de vida de los estudiantes en su paso por la escuela y cómo esto ayuda a los profesores a disponerse de manera respetuosa ante ellos reconociendo también la propia vulnerabilidad. Para recoger los aspectos más relevantes de la experiencia se comparte la creación de un libro como una propuesta que pretende ser referente para continuar pensando y aportando al fortalecimiento de la convivencia en las escuelas, desde el aula de clase, teniendo como punto de partida el ser.

Palabras clave: memorias de infancia, juego dramático, conocimiento de sí, rol docente.

Abstract

The understanding of oneself as a need of being, and a determinant for human psychological and social development, is an element that has been subordinated to curricular contents in the Colombian educational system. Concerning this, the present research is based on the desire of two students of Early Childhood Pedagogy to accompany processes with populations other than early childhood. Therefore, the objective was to learn about the childhood memories of students between 10 and 16 years of age in the fifth grade of the Ciudad Don Bosco Educational Institution, with the initial intention of recognizing the relationship they have with self-knowledge and the way of being in the world. For this purpose, five workshops were proposed with dramatic play as the axis; a proposal framed in the socio-critical paradigm with a qualitative approach through Arts-Based Research allowed the expression of those who participated and researchers'. Then, the reflections were directed toward those who accompany the teaching-learning processes. This path, with more uncertainties than certainties, leaves conclusions concerning the place of the students' life history in their passage through school and how this helps teachers dispose of themselves respectfully before them, recognizing their own vulnerability. To gather the most relevant aspects of the experience, the book creation is shared as a proposal that intends to be a reference to continue thinking and contributing to the strengthening of coexistence in schools from the classroom, having the being as a starting point.

Key words: childhood memories, dramatic play, self-knowledge, teaching role.

Introducción

El presente trabajo, enmarcado bajo la nueva línea de investigación: *Arte, Educación y Entornos Protectores*, que se creó luego de articular las licenciaturas en Educación Especial y Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, gracias a las búsquedas e intereses de estudiantes y profesores, lo realizamos en el transcurso de tres semestres académicos. El primero de ellos de manera virtual, durante la segunda mitad del año 2021, en el que aún se evidenciaban secuelas del COVID-19. A nivel de salud pública se procuraba controlar el índice de mortalidad y permanecían las restricciones para salir o hacer encuentros presenciales, por eso, la virtualidad nos permitió las primeras orientaciones y acercamientos al proceso investigativo que emprendimos.

Es relevante para nosotras, presentar las transiciones por las que este proceso de investigación nos permitió divagar. Por tanto, en un primer momento, nos ocupamos de búsquedas documentales, hacernos preguntas para tomar decisiones frente al foco que se convertiría en el problema de investigación y avanzamos en el diseño metodológico. Así, el acercamiento previo que tuvimos a la institución y a los estudiantes fue a partir de información vía web de la página de Ciudad don Bosco, que, en conjunto con nuestros intereses, deseos de saber y la información recolectada logramos construir la propuesta.

El segundo momento, durante el primer semestre del año 2022, se creó a partir del contacto con las personas que nos acogieron en la institución Ciudad Don Bosco y con los estudiantes. Conocer que muchos de los niños y adolescentes se encontraban allí por una situación de vulnerabilidad, nos permitió direccionar el proyecto hacia indagaciones cualitativas que dieron apertura a un panorama crítico sobre sus situaciones particulares. En este caso desde una mirada histórica de la infancia, pues la población que deseábamos acompañar, correspondía a la etapa de desarrollo catalogada como adolescencia.

Por tanto, para definir el grupo con el cual compartimos y se desarrolló el proyecto, tuvimos encuentros de observación participante con tres grupos diferentes: multigrado, que comprendía niñas y niños desde preescolar hasta tercero, cuarto grado con estudiantes entre

los 9 y 12 años y quinto grado con estudiantes entre los 10 y 16 años. De manera que, pese a la sugerencia por parte de la institución de trabajar con estudiantes de primera infancia en relación a nuestro perfil profesional, decidimos que la propuesta metodológica la exploraríamos con adolescentes, teniendo como principal filtro la edad de los estudiantes para nuestro tema de interés *memorias de infancia* y, así, optamos por acompañar al quinto grado.

En cuanto al proceso para la recolección y recopilación de la información, los métodos y herramientas en los cuales nos apoyamos, corresponden a técnicas interactivas de participación propias de la investigación cualitativa. En este caso, teniendo como referente la Investigación Basada en Artes que, a partir de talleres como estrategia de socialización y gracias a su dimensión y carácter estético, ofrecieron a los estudiantes espacios de expresión y a nosotras la oportunidad de observar en cada detalle algún elemento que directa o indirectamente aportara a nuestro tema de interés. Además, para el análisis y recolección de la información se tienen en cuenta las fotografías (con ediciones para la protección de identidad), entrevistas y evidencias de cada encuentro, complementadas con diarios pedagógicos y grabaciones de conversaciones espontáneas.

Estar con los estudiantes en el desarrollo de los talleres, generó nuevas dinámicas de análisis y reflexión que nos llevaron a un tercer y último momento de revisiones tanto conceptuales como metodológicas para dar lugar al resultado de toda la experiencia. Aquí, cada elemento desde la palabra, el gesto, la escritura y la acción posibilitó que encontráramos las maneras de tejer cada insumo, respetando las narraciones y creaciones de los estudiantes y también las nuestras.

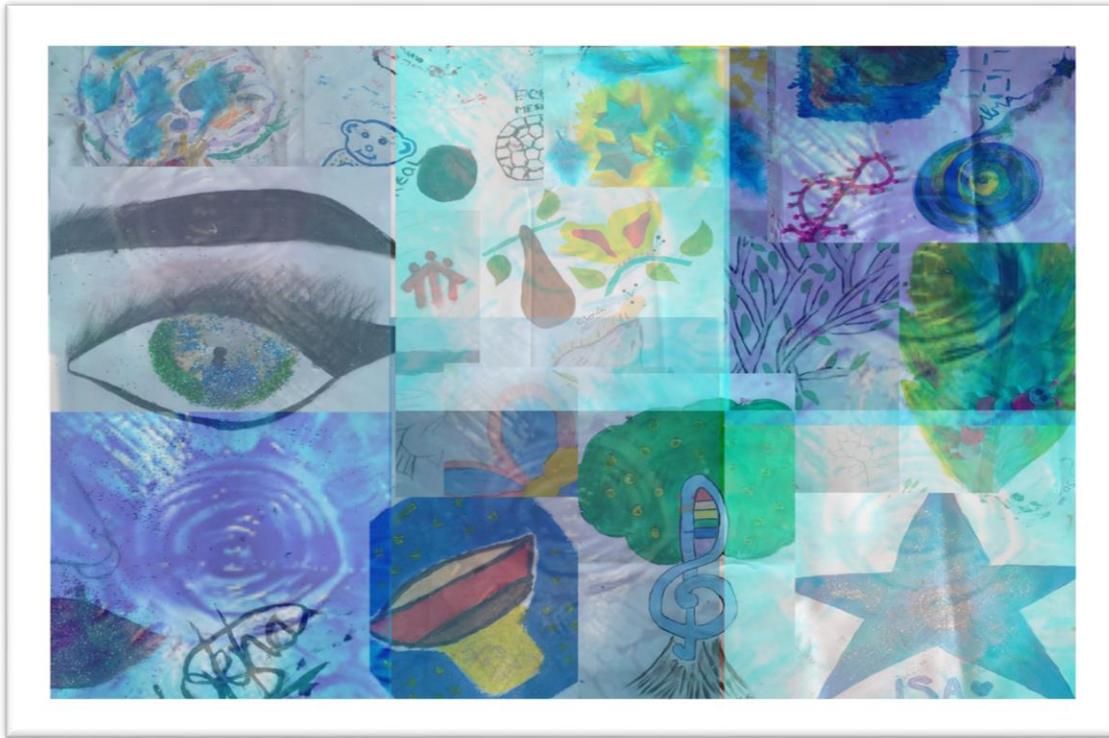
En este sentido, trabajar la memoria para fortalecer el conocimiento de sí de los estudiantes, implica retornar al pasado y consideramos que el trabajo con adolescentes amplía las posibilidades de recordar y responder a preguntas frente a ciertas situaciones ya vividas en la infancia. Así pues, con la implementación de la propuesta pudimos explorar dicha hipótesis que, aunque el camino nos llevó hacia hallazgos diferentes, aportó reflexiones hacia quienes acompañamos el proceso como profesores y a intencionar ese conocimiento de sí a partir del trabajo con el cuerpo, en este caso, por medio del juego dramático.

También, con el deseo de construir con los participantes, una propuesta para preservar sus memorias de infancia, que pueda apoyar procesos de formación integral a partir del juego dramático, se diseñó un libro como herramienta para los profesores, pretende ser referente para continuar pensando y aportando al fortalecimiento de la convivencia en instituciones que, como Ciudad Don Bosco, acogen poblaciones que merecen una atención diferenciada por la particularidad de sus condiciones de vida. Este libro contiene evidencias de algunos trabajos y creaciones realizadas por los estudiantes, así como la muestra del proceso vivenciado a partir de las reflexiones y los hallazgos encontrados.

Por otro lado, en paralelo al proyecto de investigación, aprovechando nuestra presencia en la institución, tuvimos la oportunidad de participar en el semillero de investigación: *Inclusión y DDHH*, que conformaron en la institución como estrategia para visibilizar, fortalecer y promover relaciones más sanas de convivencia. En este lugar, acompañamos varios encuentros de discusión y creación en los que surgieron diferentes aportes, reflexiones y creaciones artísticas como las imágenes que presentamos a continuación, que pueden traducir palabras como: espiral o transiciones y que, para nosotras, sintetizan o representan sensaciones que experimentamos durante el proceso, tanto en el semillero como en el trabajo con los estudiantes, y que hacemos mención en este apartado del documento porque, de cierta manera, refleja ese transcurrir de momentos más claros a oscuros, momentos más definidos en relación a otros en los que nos sentimos muy desorientadas frente a lo que deseamos hallar.

Figura 1

Collage de pintura en tela



Nota: Collage con creaciones de un taller de pintura sobre tela en el Seminario sobre Inclusión y DDHH. Ciudad Don Bosco. Junio de 2022.

Procuramos reflejar en el desarrollo del texto un proceso reflexivo y crítico a partir de las experiencias e interacciones vividas en la institución y todo lo que compartimos con los estudiantes y las profesoras cooperadoras. Lo cual, nos permitió explorar posibilidades pedagógicas en interacción con ellos, nos llevó a introspecciones desde asuntos personales, reflexiones sobre el rol docente e incluso pensar nuestras propias memorias de infancia.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

La educación ha cumplido un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad, no solo en instituciones formales sino también en otros espacios de encuentro que posibilitan la socialización de las personas. En coherencia con lo anterior Kant, dice que el fin último de la educación es la sociabilidad, para este filósofo la educación es:

Un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionada por muchas generaciones. Cada generación, provista de los conocimientos de las anteriores, puede realizar constantemente una educación que desenvuelva de un modo proporcional y conforme a un fin, todas las disposiciones naturales del hombre, y conducir así toda la especie humana a su destino. (1991, p. 34).

Es un arte en tanto la educación no es producto de las leyes naturales sino del trabajo constante de la humanidad. En consecuencia, el lugar central que se le ha concedido a la educación se hace evidente en el deseo de transmitir todo el bien y lo bello a las nuevas generaciones. En este sentido, para Kant, es posible que la educación vaya mejorando y que cada generación dé un paso hacia la perfección de la humanidad.

Si pensamos la educación como el camino hacia la perfección de la humanidad, es necesario tornar la mirada hacia el individuo y concebirlo como un paso hacia esa perfección, por tanto, cada ser humano debe darlo para avanzar juntos como especie y para esto es importante que reconozca su camino propio hacia el conocimiento de sí mismo, sus deseos, sus necesidades, talentos, es decir, hacia la construcción de su identidad.

El presente trabajo tiene como interés principal conocer y comprender las memorias de infancia por medio del juego dramático para el conocimiento de sí de los adolescentes externos e internos pertenecientes al grado Quinto de la institución educativa Ciudad don Bosco. Como posibilidad de reflexión del rol que ha desempeñado el pedagogo infantil en relación con otras poblaciones etarias diferentes a la primera infancia.

Para esto, se realizó una revisión documental en diferentes fuentes como el repositorio de la facultad de educación, Redalyc, Dialnet y Google académico que aporta información a la investigación y llegan a hacer parte como los antecedentes relacionados con narrativas o memorias de infancia, conocimiento de sí y juego dramático, las cuales comenzaremos a desplegar a continuación.

El conocimiento de sí o proyecto de construcción personal como lo llamó Ortega en su ensayo *Ética y Educación: una propuesta educativa*, reflexiona sobre la necesidad de recuperar el carácter de singularidad que tiene el individuo en la acción educativa y cuestiona el enfoque que ha tenido hacia el cultivo de la inteligencia dejando al margen otras dimensiones del ser humano indispensables para la formación integral (2018, p. 2). En palabras del autor, es preciso incorporar al individuo concreto, histórico, a los procesos educativos; exige encontrarnos con él, en su cultura, en la urdimbre de su vida, desde donde se expresa, piensa y siente.

Esta propuesta educativa de España, se sustenta en la ética Levinasiana, la ética de la compasión, la cual, obliga a contemplar la educación como acontecimiento ético situado en el tiempo y en el espacio, como acogida responsable al otro que implica a ambos, educador y educando, y que a ambos dignifica (Ortega, P., 2018, p. 3). Es así como, reflexiona frente al compromiso que tiene la educación de formar ciudadanos a partir de la ética de la compasión y la memoria histórica de quienes han sido víctimas de la frialdad humana en contra del sistema educativo que impera.

La intención del autor en reconocer al educando en la experiencia concreta de su vida para poder ser educado da luz al deseo de acompañar y permitir la expresión de una población que ha sido vulnerada por la sociedad o por su propia familia, y merece ser dignificada desde el reconocimiento y acogida de sus memorias, historias y sueños. Así mismo, aportar al enriquecimiento de procesos que propongan un nuevo mirar de sus vidas, que los oriente positivamente en un contexto y sus formas de ver el mundo.

Ha sido una búsqueda de encuentros y desencuentros en la lectura y en las experiencias que poco a poco encaminaron el proceso investigativo hacía donde debíamos llegar. Es lo fortalecedor de la investigación, emprender caminos que se cruzan y llevan a hallazgos sorprendentes.

En esta indagación documental, tomamos, además, la experiencia de la educadora María Teresa López desde Santiago de Chile en 2008, como referente que aporta a este proceso de búsqueda al proponer en su trabajo de investigación en Pedagogía Teatral, “Una estrategia para el desarrollo del auto concepto en niños y niñas de segundo nivel de transición”. Destacando la importancia de aprender y enseñar no solo contenidos conceptuales y procedimentales sino también los actitudinales, a través de elementos transversales y dinamizadores como el juego dramático, que potencia el autoconocimiento y la autoconciencia, exponiendo su innovadora estrategia pedagógica que incorpora las técnicas del teatro en la sala de clases para notar cómo la ejecución de la estrategia, actúa sobre el concepto de niños y niñas antes y después de ser aplicado.

Por otro lado desde un contexto más cercano, desde nuestro país Colombia, más exactamente en Leticia, Amazonas, la docente Ruth Marcela Obando Burbano desarrolló para su trabajo de grado de Maestría en la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana en el 2018 una investigación donde surgió la propuesta “Emociones en Escena”, donde se desplegaron cuatro proyectos de aula para aplicar durante el año escolar, mediante los cuales se desarrollan las habilidades intra e interpersonales, teniendo como estrategia el juego dramático como fortalecedor de la Inteligencia Emocional.

Ovando desde su investigación *“El juego dramático como estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional”* reconoce la pedagogía teatral como método educativo donde el juego dramático se da desde y para el cuerpo. En este sentido se destaca la importancia de ese primer y vital instrumento en relación con el teatro y las improvisaciones corporales y teatrales. El juego teatral no sólo como una manifestación

artística, sino además como una actividad que garantiza en el niño y en los adolescentes la adquisición de experiencias y la construcción de conocimientos que lleva a una transformación de los procesos escolares y no escolares.

Son importantes los aportes hallados en las investigaciones mencionadas, valiosas y motivadoras para nuestro proceso, pues nos permitieron encontrar un horizonte de sentido frente a las actividades que se propusieron en la fase de recolección de información. Para culminar con este sondeo documental hicimos una búsqueda más cerca desde el repositorio de nuestra Facultad de Educación y nos encontramos con unas colegas de nuestra misma licenciatura, en el 2019 para su título como Licenciadas presentaron su proyecto de investigación nombrado: *“Memoria intergeneracional y emociones políticas de niños y niñas del municipio de Amalfi, como aporte a las pedagogías de paz”*.

Castro, Mosquera y Ruiz, desde su investigación revelan la necesidad de profundizar en el trabajo que han llevado a cabo en las instituciones sobre pedagogías de paz, lo cual se ve reflejado en las tensiones cotidianas que se dan en el aula que afectan la convivencia. Por medio de la experiencia de niñas y niños, se logra una interpretación frente a cómo se observan a ellos mismos y cómo identifican, lo anterior llevó a las investigadoras a generar herramientas metodológicas para trabajar con infantes de distintas edades, temas referentes a la cultura por medio de la memoria y el respeto por las diferencias. Una experiencia que se vuelve significativa de mencionar en este proceso investigador, pues en la búsqueda relacionada con la pregunta de investigación, llegamos a la fuente más cercana que tenemos y nos encontramos con un trabajo de personas que conocimos en nuestro trayecto por la universidad y que de algún modo se compartieron momentos académicos e íntimos en la carrera.

Dicha elección se dio de manera espontánea y casual, por eso se convierte en una acción emotiva. Pero no lo queremos dejar solo en eso, también queremos destacar esa cooperación que las compañeras manifiestan se dio con los integrantes de su investigación,

logrando construir un trabajo colaborativo de memorias donde se pudieron comprender las vivencias de cada sujeto participante.

Con el anterior trabajo investigativo culminamos el rastreo que pudimos realizar el cual nos orientó positivamente en nuestro proceso.

1.2 Justificación

El arte, desde todas sus manifestaciones ha aportado a cambios significativos en la humanidad. El reconocimiento y la apropiación de este, principalmente en la escuela como institución, ha permitido que se pueda apreciar, experimentar, abordar y reflexionar en torno a múltiples problemáticas que se presentan en la sociedad. Por esto, la unión entre el arte y la educación puede consolidar estrategias que generen identificación en los estudiantes y al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, ya que lo que el arte posibilita a nivel individual, puede incidir en los demás, en su contexto cercano y, por ende, en la transformación de nuestra sociedad.

Para nosotras, es necesario, resaltar el rol de la escuela el desarrollo personal y colectivo de la población que acompaña y en este sentido aprovechar las experiencias vividas por los estudiantes para hacer camino al aprendizaje y lograr una interacción significativa, no solo de apropiación de conocimientos, sino optimizar su experiencia humana, que en muchos sentidos se vuelve compleja por falta de herramientas que dejan de ofrecerse o que pocas veces se identifican.

En este sentido, ponemos de manifiesto nuestra preocupación frente al lugar que la escuela ha dado al desarrollo integral humano, en el que, como institución, ha priorizado las habilidades y destrezas cognitivas, pero, por la manera en que se ha constituido y las maneras como se propone la educación y los contenidos curriculares, ha descuidado las habilidades relacionadas con lo afectivo, lo social y lo emocional. Ante esto, Orozco, M. enfatiza que “para crear espacios educativos significativos, el educador debe acompañar y orientar a los niños con una intención educativa clara: contribuir a su desarrollo” (s. f.).

Para complementar lo que expresamos en el párrafo anterior, compartimos las palabras de González, D. en su texto *Perspectivas del desarrollo humano*, quien expresa, a partir de una idea arendtiana, que:

Ser sujetos es ser parte de un proyecto individual y colectivo, es llegar a tener conciencia de sí y del mundo y es desarrollar la capacidad para transformarse y transformar el mundo; entonces también estarán de acuerdo en que cualquier propuesta de desarrollo humano debe tener en cuenta todas las posibilidades y potencialidades que tenemos las personas para llegar a ser; igualmente tendría que considerar varias perspectivas, tendría que convocar a toda la sociedad civil y a todas las disciplinas, si queremos responder a la complejidad, diversidad, pluralidad y devenir que constituye lo humano. (p. 5, párr. 4, 2010)

En este sentido, el arte se propone como mediador en los procesos de enseñanza que, para esta experiencia, desarrollamos en la Institución Educativa Ciudad Don Bosco, donde acompañamos a estudiantes en condición de vulnerabilidad, población que el MEN, define como un:

Grupo de personas que se encuentran en estado de desprotección o incapacidad frente a una amenaza a su condición psicológica, física y mental, entre otras. En el ámbito educativo este término hace referencia al grupo poblacional excluido tradicionalmente del sistema educativo por sus particularidades o por razones socioeconómicas. (s. f.)

Reflexionando en lo anterior, hay que reconocer que en la población infantil y juvenil aumenta cada día su grado de vulneración, se nota un deterioro social en cuanto al desarrollo de principios éticos y morales, que desde la escuela se piensa atender pero que, desde lo real, cuesta convertir en acciones contundentes, porque el ciudadano que se pretende formar está bajo un modelo de educación que tiene como principio la competencia y el beneficio individual. Las nuevas generaciones se siguen formando enfocados en la cantidad y poco en

la calidad de los procesos, y es por eso en este camino investigativo nos hemos orientado tal vez desde una mirada utópica, hacia transformaciones individuales y por ende colectivas.

Así pues, teniendo en cuenta la población que acompañamos, asumimos el arte como promotor de experiencias que posibilita cambios espontáneos y conscientes e inconscientes en la personalidad. Además, favorece la expresión con relación a la historia de vida y, desde acciones pedagógicas, acompañar reflexiones a partir del reconocimiento de las memorias de infancia, que son el tema central de nuestra propuesta.

Entonces, poner en evidencia actitudes y creencias con relación a nuestra historia de vida, hacerlas conscientes, permite su aceptación y posibilita pensar posibles acciones que sobrepasen eso que ha limitado nuestras transformaciones y que a veces no entendemos, sobretodo, en poblaciones como la que acompañamos. Así, se intenciona este proyecto que, por medio de expresiones artísticas como el juego dramático, pretende aportar al reconocimiento de los adolescentes del grado quinto al acercarnos a sus historias de vida desde las memorias de infancia que los constituyen y que pueden incidir en sus decisiones actuales.

Como se intenta anunciar en el párrafo anterior, las incidencias que tienen las experiencias pasadas en la vida de las personas, debería hacer parte de las reflexiones de las instituciones educativas, es decir, que los estudiantes puedan relacionar los contenidos curriculares con su saber experiencial y darle un sentido que promueva el aprendizaje. Sin embargo, la escuela, se ha encargado con el paso del tiempo en perpetuar una educación donde predomina una relación distante con los contenidos, los compañeros y profesores y, por ende, consigo mismos. Desconocer la propia historia como ser único e irrepetible, es desconocer el potencial que la vida ofrece y debilita el accionar frente a las dificultades que podrían ser transformadas si se pensara sobre el posible origen que las ha generado.

Proponemos entonces, desde este trabajo, pensar sobre las implicaciones que pueden tener las experiencias en la vida de las personas, y por ello, conocer las memorias de infancia, para identificar diferentes comportamientos, acciones, sentimientos y sensaciones a partir de estrategias que puede facilitar el arte, en este caso con el juego dramático. Pretendemos, intensionar las reflexiones del proceso hacia una construcción personal del conocimiento de

sí mismos, apoyadas en las expresiones dramáticas, pues estas, en palabras de Sierra “despertar situaciones inconscientes” (1995).

Hablar del inconsciente en Pedagogía Infantil, permite hablar en ese mismo sentido de recuerdos o memorias, hacer consciente la infancia propia es dar un paso frente al acto de asumir la vida, que pocas personas logran explorar a lo largo de sus vidas, y por diversas razones se enfrentan a situaciones de dificultad que tienden a ser repetitivas en el transcurso de sus vidas, que posiblemente evitarían si tuvieran la oportunidad de hacerlas conscientes.

Por ende, es necesario que los profesores resignifiquemos nuestro quehacer, a partir de la reflexión y formación constante para fortalecer nuestras prácticas educativas en coherencia con el espacio y tiempo particular que viven las personas que acompañamos y teniendo como principio su dignidad. Si bien nos estamos enfocando en la adolescencia, nos gustaría que el resultado de esta investigación trascienda y pueda ser referente para quienes creen en una educación humanizadora.

En coherencia con lo anterior, consideramos que conocer, crear e implementar estrategias desde las expresiones artísticas como medio para dignificar la vida de las personas y fomentar la relación entre educación, vida y arte, aporta a la transformación social pues, promueven experiencias estéticas que, como propone las Jiménez, L. y otros (2021), “ofrecen posibilidades para transformar la realidad e inventar modos de trascenderla y de orientarla hacia una vida digna para todos desde un componente ético y formativo”.

Por otro lado, deseamos introducir una reflexión frente a el campo de acción del licenciado en pedagogía infantil, pues, se ha visto limitado ante la mirada de una sociedad que en muchas ocasiones demerita nuestra labor, ligada comúnmente a procesos de asistencia, cuidado o actividad manual, dejando de lado la interdisciplinariedad que sustenta nuestra formación y saber específico, que capacita a maestros para ambientes donde puedan generarse procesos pedagógicos y educativos que aportan al desarrollo integral de las poblaciones que se acompañan. Al respecto, según el Marco de la Licenciatura en Preescolar o Pedagogía Infantil por Constanza Alarcón, es posible decir que:

El Licenciado en Educación Preescolar es un profesional de la pedagogía que tiene como objeto de estudio la educación del niño, concebido desde un enfoque integral multidisciplinar y que, a diferencia de otros profesionales de la pedagogía, no tiene otro saber disciplinar diferente al pedagógico. En tanto profesional de la pedagogía, ésta es su disciplina fundante y los núcleos del saber pedagógico le proporcionan una base para seleccionar y ordenar conocimientos propios de su objeto de estudio. (2013, p.)

Sin embargo, teniendo en cuenta que nuestro saber disciplinar es el pedagógico y nuestro objeto de estudio es la infancia como etapa determinante para la vida de todo ser humano, sostenemos la postura de que es posible acompañar otras poblaciones para reconocer en las historias de vida aspectos que han permitido el desarrollo o no de ciertas capacidades y habilidades, y la importancia de fomentar una conciencia frente a las conductas que se manifiestan en la han sido limitadas y que tienen su origen en la infancia.

El compromiso social que, como pedagogas infantiles, asumimos desde la educación, se ve reflejado en cada una de las acciones educativas que implementamos en este proceso investigativo, desde propuestas alternativas, apoyadas en la producción intelectual de autores como Freire, Feuerstein, Kant, Ortega y otros y, desde la acción, a partir de, la exploración con el cuerpo y el juego dramático con autores como Sierra y Boal; acompañamos a los estudiantes en reflexiones sobre el autocuidado, las relaciones intra e interpersonales que procuraron aportar al conocimiento de sí.

Por lo tanto, reconocer la integralidad de nuestra formación, hace que sea significativa la experiencia compartida con el grupo de adolescentes del grado quinto de la Institución Educativa Ciudad don Bosco, porque amplía la perspectiva que tenemos frente a nuestro campo de acción. Además, el diseño metodológico, se apoyó en la Investigación Basada en Artes, con enfoque cualitativo, nos permitió resignificar el proceso de investigación como una posibilidad de inmersión en el proceso desde nuestras preocupaciones, incertidumbres y descubrimientos, reconociendo nuestras capacidades y posibilidades de ser profes.

1.3 Delimitación del problema

Nuestro interés parte de pensar la infancia en una etapa de desarrollo diferente, en este caso en la adolescencia. Por lo general, recordamos nuestra infancia a lo largo de toda la vida, recuerdos que están sujetos a una emoción imperante. En contraste, lo que nos proponemos explorar desde nuestro rol como pedagogas infantiles con los adolescentes del grado quinto de la Institución Educativa Don Bosco, son los recuerdos y las emociones relacionadas con su infancia, con la intención de reflexionar y comprender en qué pueden aportar estas memorias al conocimiento de sí, es decir, qué recuerdan, cómo lo recuerdan y de qué manera incide en lo que son en el presente y podrían ser en el futuro.

Seleccionamos el juego dramático para promover el conocimiento de sus propios cuerpos, sus propias historias, las narraciones que los atraviesan y así incentivar una estética a través de la expresión corporal, puesto que, este tipo de juego que configura el teatro potencia la espontaneidad y al avivar esa expresividad, fomenta la creatividad para inventar e improvisar a partir de lo que surge en el juego y la proyección del yo en la relación con los otros.

La investigación la realizamos con adolescentes del quinto grado de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco de la ciudad de Medellín, entre marzo y agosto del año 2022. Con la posibilidad de explorar sus formas de acercamiento al conocimiento en relación con las transiciones que asumen desde sus experiencias de vida y su cotidianidad. Reconocer la población desde sus características particulares y distinguir en ellos todo lo que pueden ofrecer a partir de lo que han experimentado en sus trayectos, pues son una población muy diversa pero que comparten razones de integración en el sector desde la vulneración sus derechos. Todo esto orientó la indagación a situaciones que como docentes habíamos dejado de explorar y ampliar, y que consideramos cada educador debe conocer frente a la apertura que se tiene con los estudiantes, desde la aceptación y más allá de esto, el reconocimiento por su ser, su persona, su presente, su memoria y sus esfuerzos de superación y deseos de aprender, que surge también de un trabajo individual por parte de los docentes o incluso en otras personas que decidan adentrarse al acto de educar.

En este orden de ideas, nuestra investigación se enmarca en la importancia de ofrecer una educación humanizada y con una mirada hacia la formación del ser, más allá de los contenidos curriculares, en este caso, teniendo como base el arte, más específicamente el juego dramático, como esa posibilidad de dotar de sentido no solo la vida del actor o actriz dentro de la escena, sino también la vida del espectador, del artista o como tal de quien se conecte con la experiencia estética o a quienes intervienen allí.

Por lo anterior, la pregunta que orientó nuestro camino en la práctica pedagógica y nuestra intensión en el proyecto investigativo es: *¿De qué manera el juego dramático posibilita conocer las memorias de infancia que tienen los adolescentes del grado quinto de la Institución Educativa Don Bosco para reconocer la relación que tienen con el conocimiento de sí?*

1.4 Objetivos.

Objetivo General.

Posibilitar el conocimiento de sí, de los adolescentes del grado quinto de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco a partir de la expresión de memorias de infancia por medio del juego dramático.

Objetivos Específicos

Explorar las memorias de infancia de los adolescentes del grado quinto de la Institución de Protección Don Bosco a partir de talleres participativos por medio de estrategias pedagógicas y artísticas basadas en el juego dramático.

Generar reflexiones acerca del conocimiento de sí en los adolescentes del quinto grado de la Institución Educativa Ciudad Don Bosco.

Crear un libro de memoria colectiva evidenciando el trabajo realizado a partir del juego dramático y la evocación de las memorias de infancia de los estudiantes del quinto grado de la Institución de Protección Don Bosco.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Marco Contextual

El centro que se dispuso para la práctica pedagógica y el desarrollo del presente proyecto investigativo fue la Institución Educativa Ciudad Don Bosco, concretamente con el quinto grado. El establecimiento se encuentra ubicado al noroccidente de la ciudad de Medellín en el barrio Robledo. Sus inicios, datan formalmente, desde el año 1965 en el que el padre Carlos María González Gaviria, su fundador, comenzó su proyecto de ciudadela. Actualmente, cuenta con dos sedes más, una ubicada en el mismo sector y otra en el municipio de Amagá.

Ciudad Don Bosco, surge como respuesta a las problemáticas que presentaba el país en el siglo pasado relacionadas con fenómenos sociales como pobreza, desigualdad y desplazamiento masivo del campo a la ciudad. Todo esto desencadenó en poca atención a los derechos fundamentales de niñas, niños y adolescentes y por tanto incrementó la cantidad de menores obligados a trabajar o a la mendicidad. Así pues, fue necesario que surgiera una institución, apoyada por diversos sectores, que ofreciera programas para atender a esta población que se encontraba y se encuentra vulnerable.

En sus inicios, solo atendían a los niños hasta cumplir los 15 años pues, se tenía la creencia de que se acostumbraban al asistencialismo y se creía que la población se aprovechaba de esto. Sin embargo, el padre Carlos María González, al encargarse de la dirección en compañía del padre Leonel Sánchez como asistente, consideraban que el problema de los jóvenes era no apoyarlos en la construcción de una meta, es decir, un proyecto de vida, hacer de sus vidas algo útil para evitar que retornen a la calle. Ante esto, se propusieron iniciar cambios a nivel pedagógico en Ciudad Don Bosco y, con el apoyo de otros padres, escribieron el primer Ideario Pedagógico de la institución “para implementar metodologías pedagógicas efectivas que permitieran la permanencia del niño en la institución y posibilitar alternativas dignas para poder ser devueltos a la sociedad como jóvenes trabajadores y útiles”. (Cambrón, T., Gómez, E., Londoño, E., 2019, p. 40).

La dirección de Ciudad Don Bosco ha pasado por diferentes padres salesianos y actualmente está a cargo del padre Rafael Bejarano Rivera desde el año 2013. El director ha buscado desde su rol:

Restituir los derechos de la población juvenil marginada de Colombia, ha impulsado la recuperación de los lazos afectivos y familiares de los niños y jóvenes, y ha fomentado la formación e inserción laboral de su población objetivo desde líneas de trabajo como el Proyecto de vida. (R. Bejarano, en entrevista personal, febrero 21 de 2018, p. 190).

En busca de cambios para mejorar las estrategias de acompañamiento a niños y jóvenes, su dirección la ha ajustado a la realidad social y legal y a las exigencias de las instituciones públicas y privadas. Para lo cual, propuso el modelo solidario *Protección*, el cual está conformado por cinco programas: Derecho a Soñar, Semillas de Vida, Forjadores de Esperanza, Dejando Huellas, Caminos de Amistad, Proyección Para la Vida y CAPRE Construyendo Sueños. Cada uno cuenta con equipos interdisciplinarios que velan por procesos y factores de protección a partir del acompañamiento de las familias.

Actualmente, atienden niños y adolescentes que tienen vinculación parcial o total a la calle, con antecedentes de uso experimental de sustancias psicoactivas, presentan historial de deserción de otras instituciones de apoyo social o excluidos del sistema educativo sin obtener logros significativos y que, además, han estado vinculados a factores de alto riesgo. Por tanto, los servicios que ofrece Ciudad Don Bosco brindan suplir necesidades básicas a partir de una atención interdisciplinaria en atención a sus derechos fundamentales.

El grupo que nos acogió para desarrollar la propuesta fue el grado quinto, el cual, está conformado por 38 estudiantes, 36 hombres y 2 mujeres que hicieron un ingreso extemporáneo, como suele suceder durante todo el año escolar en esta institución por su dinámica de recibir estudiantes cuando son remitidos por otras instituciones de protección. Sus edades oscilan entre los 10 y 16 años; es un grupo diverso en edad, lugares de origen, tipos de familia, identidad sexual y múltiples maneras de vivir sus infancias. Estos estudiantes son clasificados según su vinculación con la institución como: internos (están de manera

permanente en la institución), semi-internos (durante la semana permanecen en la institución y fines de semana pasan con sus familias) y de consulta externa (quienes están matriculados en la institución educativa solo para su proceso educativo). Los estudiantes, también reciben acompañamiento y atención por parte de diferentes profesionales en casos de abandono, violencia sexual o intrafamiliar, consumo de drogas, rupturas familiares, explotación laboral, abandono del hogar, condición de calle o en riesgo de estarlo, entre otras. Aún, con estos antecedentes, el grupo se mostró abierto y receptivo en la mayoría de los encuentros, aunque en algunas ocasiones sus conductas fueron agresivas o desafiantes, cada situación que se dio de manera espontánea y aportó a la experiencia reflexiones principalmente, a nuestra manera de disponernos al estar con ellos y por tanto a nuestro quehacer como profes.

2.2 Marco conceptual

En esta investigación hemos tenido conceptos claves que han dirigido el camino, brindándonos información y del mismo modo un horizonte. El *juego dramático* como primer concepto clave aparece como eje transversal con posibilidad de ofrecer a los participantes a partir de sus propios cuerpos y memorias, que vienen a posibilitar el segundo término *Memorias de Infancia*. En la tercera categoría elegida: *Conocimiento de sí*, intentamos reflejar la importancia de un acompañamiento activo y afectivo, en ese reconocimiento y construcción de la identidad de cada participante en un acto pedagógico.

En primera instancia compartimos el acercamiento que tuvimos desde el marco legal a lineamientos de política para la atención educativa a población vulnerable del Ministerio de Educación Nacional, identificando en este documento categorías de clasificación de las poblaciones vulnerables, “definidas como aquellas que, por sus diferencias socioculturales, económicas y biológicas, han permanecido excluidas del sistema educativo” en Colombia. (MEN, 2005).

Hemos identificado en ese registro legal, una categoría que podría corresponder a nuestro grupo poblacional: menores en riesgo “se han identificado como niñas y niños trabajadores y en protección y adolescentes en conflicto con la ley penal. En este orden de ideas, para un nombramiento más específico destacamos *adolescentes en protección*: “El concepto de niños, niñas y adolescentes en protección se refiere a aquellos que se encuentran

en situación de abandono o amenaza grave contra su vida y su integridad y que requieren el cuidado y la protección necesarios que garantice el ejercicio de sus derechos”. (MEN, 2005).

La ley general de Educación de 1994 en su título III, capítulo V, artículos 68 al 71, estableció la educación para la rehabilitación social como parte integrante del servicio público educativo pensado hacia la implementación de procesos educativos integrales que le permiten su reincorporación a la sociedad. Desde este punto la población atendida se enmarca de alguna forma en la categoría abordada anteriormente, la cual asisten a la institución por un caso determinado de vulneración y análogamente esperan una respuesta a dicha situación sin negarlo desde un ámbito asistencialista, pero también pedagógico y afectivo, términos en los que esta investigación se ha basado para profundizar en el análisis de las prácticas docentes y la relación de los estudiantes con sus propios cuerpos y acercamientos a las temáticas atravesadas por el arte.

Ligadas al marco legal y desde nuestro campo pedagógico seguimos construyendo sustento epistemológico a partir de las categorías que presentamos a continuación.

2.2.1 *Juego dramático*

Elemento fundamental del teatro, que se caracteriza por ser una actividad lúdica que posibilita la adquisición y alcance de experiencias que aportan al desarrollo del pensamiento, la capacidad creadora, la apropiación y reconocimiento del cuerpo, y por ende la autonomía. (Sierra, 1995).

Aunque por mucho tiempo se ha pensado que es una actividad que corresponde solo a los niños, la educadora Zayda Sierra con sus investigaciones frente al tema ha ido demostrando que no es exclusivo de los infantes y cualquier persona sin importar la edad puede experimentarlo. Está ligado a la improvisación, donde se nota una representación figurativa de eventos sociales, ya sean reales o de la imaginación, Bretherton citado en Sierra 1995 alude al Juego Dramático como “una actividad a través de la cual los niños espontáneamente representan su comprensión del mundo social”.

El juego dramático no es estático, y su evolución se puede evidenciar cuando deja de ser una expresión espontánea para convertirse en una representación teatral. Desde este punto y teniendo en cuenta las definiciones anteriores se hace relevante para nosotras como autoras de esta investigación abordar el juego dramático como acción espontánea que nos acerca a la expresión dramática donde la versatilidad de esta rama del arte puede brindar grandes aportes a la vida y aprendizajes de los adolescentes del grado quinto de la Institución Educativa Ciudad don Bosco, pues dentro del teatro se encuentra la música, la danza, la pintura, entre otras, lo cual mediante el uso del cuerpo notándose como instrumento primordial puede generar situaciones de tensión y riesgo que prepara en cierta medida en la tolerancia a la frustración y otros asuntos en dirección a la inteligencia emocional, que con la población que se trabaja propicia indiscutiblemente posibilidades a sus procesos de aprendizaje y de vida. Para complementar, Zayda Sierra, señala que:

A través del juego dramático, entonces, el niño no sólo refleja lo que entonces percibe del mundo (referentes cognitivos, afectivos y socioculturales), sino que es un medio ideal para visualizar soluciones alternas a la realidad mediante la creación y vivencia de situaciones imaginarias distantes de lo real (1995).

Las acciones que dentro del teatro se realizan, requieren cierta individualidad, pero también se vuelven colectivas en la medida que hay interacciones y es allí donde se evidencia una acción participativa que requiere observación competente, que lleve a reflexionar a partir de propias experiencias y las observadas, llevando este tipo de análisis a posibilidades de resignificación de historias de vida.

Esa interacción de conocimiento, mente y cuerpo genera en las personas que lo experimentan un conocimiento de sí. La búsqueda de personajes, la variabilidad en los movimientos, en las voces, genera rupturas y, por ende, nuevas construcciones fomentando la capacidad creativa, la autoestima, la disposición para aprender y la capacidad de trabajar en equipo. (Jiménez, L., 2021).

Para abordar las expresiones artísticas, en este caso desde el juego dramático el cual se caracteriza por esa actividad lúdica que fomenta la adquisición de experiencias y posibilitan el desarrollo del pensamiento (Sierra, 1995), ha sido necesario el acercamiento a literatura con relación a ello y el interés ha sido también la comprensión de la evaluación dentro del teatro, pues al momento de recopilar información hay que tener ciertos criterios. Por eso la expresividad, la calidad estética, el uso creativo, el propósito, son algunos de esos elementos para tener en cuenta a la hora de abordar el arte dentro de un grupo de personas, las cuales se espera también, con esas infinitas posibilidades del arte, que puedan crear o seguir cultivando una conciencia crítica que los lleve a desenvolverse de manera óptima y constructiva en su vida. (Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables, MEN. 2005).

Con respecto a esto Augusto Boal en su trayectoria como dramaturgo, escritor y director formuló una teoría de un *teatro pedagógico* quien a partir de propuestas metodológicas ofrece en el siglo XX un camino por transitar por teatro hacia una transformación social y cultural, surgiendo de allí el *teatro del oprimido* y *teatro imagen*. En sus discursos que se han registrado en la literatura él afirma que, el teatro es una forma de conocimiento y sin duda debe ofrecerse como un medio para la transformación. Para complementar esto, el autor añade que:

El teatro es algo que existe dentro de cada ser humano y puede practicarse en la soledad de un ascensor, frente a un espejo, en un estadio de fútbol o en la plaza pública ante miles de espectadores. En cualquier lugar y hasta dentro de los teatros (2001)

Así como expresa su apertura del teatro para todo el mundo como posibilidad en el hacer, también ofrece un paso a paso que va desde el entrenamiento a la proyección, o como él mismo las nombró: técnicas terapéuticas con las cuales se llega a pequeños logros que luego pueden proyectarse en la estética del ejercicio y el mensaje subjetivo que puede transmitir, ya que para ello hay que pasar por voluntades y deseos. Con la trayectoria que este gran Dramaturgo, demuestra que la investigación desde el cuerpo ofrece infinitas

posibilidades e interminables búsquedas, pero también nos ofrece una gran claridad frente al tema y es que “el teatro nace cuando el ser humano descubre que puede observarse a sí mismo y, a partir de ese descubrimiento, empieza a inventar otras maneras de obrar” (Boal, A., (2001).

2.2.2 *Memorias de infancia*

La infancia ha sido constituida por un amplio campo de estudios que ha permitido acceder a sus antecedentes y transformaciones según su contexto espaciotemporal, sin embargo, la gran mayoría de ellos han sido narrados desde la mirada de los adultos pues poco se reconoce la voz de las niñas y los niños en estos registros, es decir, poco se ha otorgado veracidad a lo que tienen por decir. En este sentido, tal como lo mencionan Patricia Castillo y otros:

La transformación del estatuto de la niñez, a partir de la década de 1990 en América Latina, ha obligado poco a poco a que el campo de los estudios de la infancia deba desplazarse lentamente hacia una historiografía de las prácticas y experiencias de la niñez y, por ello, a situar la vida cotidiana como escenario de dichos acontecimientos. (2018)

Cabe resaltar que, en las últimas décadas, la infancia se ha configurado como objeto de estudio de diversos campos como la psicología, la medicina, la economía, la educación, entre otros, que han posibilitado conocer sus intereses y necesidades como punto de partida para mejorarse a sí mismos y producir conocimiento que aporte al cumplimiento y protección de sus derechos fundamentales, sin desconocer que simultáneamente han atendido también, a intereses particulares en cuanto a la reproducción del sistema educativo que predomina a nivel mundial y que responden a relaciones de consumo y producción en relación al capitalismo.

Las nociones de infancia y adolescencia tienen un carácter histórico y cultural y es por ello que han tenido diferentes apreciaciones en la historia; su concepción depende del contexto cultural de la época. Según la Organización Mundial de la Salud (Santisteban,

2014), la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales inciden en la exploración y confrontación consigo mismo, lo que posibilita construir y transformar la identidad de cada uno.

Rememorar lo vivido, en este caso, se toma como un ejercicio de memoria hacia el conocimiento de sí mismos y recordar la propia infancia de adolescentes a quienes la sociedad ha vulnerado sus derechos fundamentales como una posibilidad de reconocer los diferentes aspectos de la personalidad que han limitado o fortalecido su presente. Citando a Bergson, nuestro pasado actúa como una entidad, que de alguna manera siempre está latente en nuestro presente. Mucho de lo que constituye nuestro pasado, se encuentra solo presente a nivel inconsciente (citado por Fuentes, 2018, p. 663).

En este sentido, Aida Fuentes, en su ensayo sobre “Infancia, memoria y olvido”, ofrece un acercamiento a las implicaciones que ha tenido en la vida de diversas personas recordar su infancia. En él, cita a Henri Bergson, quien ofrece una perspectiva frente a la relación presente-pasado y la memoria:

El presente se define como un “estado del cuerpo” (2013: 247), algo que actúa sobre nosotros y nos mueve al hacer, la memoria actuará principalmente como un motor que traerá al presente aquello que es útil para la percepción actual, y nos servirá para tomar decisiones. Presente y pasado se nos ofrecen complementarios desde esta perspectiva, pues mientras uno nos mueve, el otro nos ayuda a decidir cómo movernos (2018, p. 662, párr. 5).

La memoria entonces, se presenta como la oportunidad de traer al presente lo que pocas veces se recuerda, lo que no se ha comprendido o como metáfora de espejo: para mirarse desde otras circunstancias y reconocer que de eso que ya pasó aún hace parte de lo que se es en el presente. En palabras de Maya Iburguen, de la memoria presente en nuestros cuerpos emerge la capacidad de rememorar puesto que las marcas de pasados

acontecimientos (las heridas vividas, sentidas, experimentadas que habrá que suturar simbólica, individual o colectivamente) han tenido lugar. (2004, p. 3). Recordar la infancia desde la adolescencia, posibilitará acercarse a recuerdos que pueden ser menos fantasiosos y más cercanos a la realidad puesto que el tiempo transcurrido y las experiencias vividas son recientes.

2.2.3 *Conocimiento de sí*

Para entender la conducta de los adolescentes y ejercer influencia en ella, es importante comprender el entorno en que viven y cómo afecta dicho entorno el desarrollo, la conducta y las relaciones sociales. Además, verlos como seres que tienen personalidad determinada por la historia que han vivido, permite acercarnos a ellos sin que los juicios de valor sean los que predominen al establecer relaciones positivas.

La formación integral de la personalidad de las nuevas generaciones es uno de los propósitos principales de la educación. En este sentido se contribuye al conocimiento de sí mismo y a emplear dicho conocimiento para favorecer su aprendizaje. A pesar de esto, la atención se ha desviado a la apropiación de contenidos curriculares que, en muchas ocasiones, no están relacionadas con su contexto cercano, lo cual no ha sido suficiente para frenar las brechas que se presentan dentro de la sociedad. Además, las prácticas educativas que no involucran a cada estudiante en su proceso formativo hacen que las personas se aparten de asuntos que son vitales para el desarrollo en sociedad como el conocimiento de sí mismos, el desarrollo de su personalidad y el fortalecimiento de su inteligencia emocional.

Ante esto, Tamayo y Sánchez (2017, p. 125) consideran que, si la persona llega a conocerse bien, la sociedad contará con hombres y mujeres capaces de tomar decisiones acertadas, de utilizar sus aprendizajes tanto para su perfeccionamiento como para evitar fracasos, de elegir las posibilidades más convenientes de acuerdo con sus rasgos físicos y psicológicos.

La imagen que tiene el ser humano sobre su persona ha sido objeto de estudio de teóricos que han abordado la representación que el sujeto tiene sobre sí mismo, y el papel que juega este en la personalidad. Según Tamayo y Sánchez (2017, p. 126), el conocimiento de sí ha recibido diferentes denominaciones: “yo”, “sí mismo” y “autovaloración”, por el psicoanálisis, la psicología humanista y la psicología de orientación marxista respectivamente. A pesar de tener diferentes maneras de nombrarlo, se está hablando de la imagen que va conformando el sujeto de su persona.

En este caso el conocimiento de sí puede mejorar condiciones que limitan o posibilitan la calidad de vida de una persona y reconocer los procesos educativos como un camino de construcción personal es una deuda que la escuela como institución tiene hacia la sociedad. Ante esto, Tamayo y Sánchez expresan que:

Quando se habla de conocimiento de sí mismo se habla de la imagen que va conformando el sujeto de su persona. Investigar, analizar sobre este asunto no ha sido casual a lo largo de la historia de la Psicología, sino que ha constituido un gran interés científico, por la necesidad de explicar el proceso de formación de esta imagen y la importancia que tiene en la regulación y autorregulación del comportamiento. (2017, p. 128)

Las autoras anteriores consideran que el conocimiento de sí nos permite entender por qué actuamos y somos de cierta manera en el presente. El yo, reconocido como núcleo de la personalidad, se redimensiona como integridad, como unidad particular e indivisible, cuya comprensión es solo posible a través del "estudio intensivo del individuo". Se amplía además su noción como agente libre, dinámico, auto controlable y sobre todo potencial. (Tamayo y Sánchez, 2017, p. 129).

Durante el proceso investigativo, aunque no se consideraba ha surgido una nueva categoría de análisis que nos ubica en un papel más crítico frente al proceso, y es reconocer la trascendencia que tiene un acompañamiento afectivo y efectivo en las prácticas y las

interacciones con los estudiantes, hecha esta observación, cabe destacar y poner en diálogo el rol del docente como mediador, agente activo, un maestro de sentido.

Por consiguiente, los educadores de hoy, según Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables del MEN (2005) deben estar en la capacidad de aportar competencias necesarias que le permita a niños, adolescentes y jóvenes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a aprender, aprender a convivir y aprender a ser. Lo cual apunta al desarrollo personal y en este sentido a la construcción de un proyecto de vida que fortalezca la superación personal, que en palabras de Foucault se nombraría como “un cuidado de sí” y que por ende lleve a encontrar un sentido más social para la educación reconociendo la acción trascendental que pueden cumplir las pedagogas infantiles dentro de esa misma construcción social.

Lo anterior, con propuestas educativas alternativas, críticas, enriquecidas, experimentales, donde se rememora la historia de vida como reconocimiento de la subjetividad. Así, Ortega en su texto *Ética y Educación*, propone convertir el acto educativo en la apropiación “...de los valores éticos que hacen del ser humano un sujeto moral, es decir, responsable; una educación que capacite al educando para leer e interpretar los acontecimientos de su tiempo; que frente a los retos de la sociedad actual (inmigración, pobreza y marginación, degradación ambiental, corrupción y narcotráfico...) pueda decir “su” palabra y actuar desde la responsabilidad”. Asunto que si se aborda desde las Ciencias Sociales y filósofos como Kant debía mencionarse como el respeto a la dignidad humana.

3 METODOLOGÍA

En este apartado haremos contexto sobre el diseño metodológico que orientó nuestra investigación enmarcada en la línea: *Arte, educación y entornos de protección*. La cual, se desarrolló en la Institución Educativa Ciudad Don Bosco con los estudiantes del quinto grado.

Es importante mencionar que la propuesta de anteproyecto se presentó durante el segundo semestre del año 2021, cuando aún estábamos en cuarentena debido al Covid-19, por tanto, no fue posible un acercamiento inicial a la institución de forma presencial, solo se hizo una revisión documental, de manera que para la formulación partimos de intereses particulares y de información vía web que la institución tiene pública. Así, en el primer semestre del año 2022 logramos asistir a la institución y conocer a las personas que nos acompañaron en este camino, realizando la caracterización y contextualización de la población. A continuación, presentamos un esquema general del diseño metodológico, con el interés de presentar una síntesis para quien nos lee.

Tabla 1

Diseño metodológico general

Metodología	
Paradigma	Socio crítico
Enfoque	Cualitativo
Método	Investigación Basada en Artes (IBA)
Desarrollo de la investigación	
Fases	Tiempo
1 Construcción de Anteproyecto	Agosto-Diciembre de 2021
2 Trabajo de campo	Marzo-Agosto de 2022
3 Trabajo de grado	Agosto-Diciembre de 2022

La intensión de este diseño metodológico, aparece como alternativa para pensar la investigación en educación desde el reconocimiento tanto de las personas que participan como de quienes las acompañamos y ver en cada acción una posibilidad de intercambio de experiencias y percepciones. Reconocimiento que conlleva a cambios desde lo estructural y lo relacional dentro del aula de clase y, por tanto, en la disposición individual y colectiva. De ahí que, nuestra investigación con la población elegida pueda ser una opción dentro de nuestro campo de acción, puesto que, se direcciona a ese reconocimiento de las memorias de infancia de los adolescentes.

En este sentido, el paradigma adoptado para esta investigación es el socio-crítico, pues permite a las personas ser co-creadoras de su propia realidad a través de su experiencia, sus pensamientos y sus acciones, es decir, constituye el resultado de la investigación a partir de significados individuales y colectivos. En coherencia con esto, Ramírez, desde Jara y Vera (2018) señala que la concepción socio crítica se entiende y se desarrolla como una relación dialéctica entre la teoría y la práctica, donde el conocimiento, las acciones y los valores son parte del proceso y viabilizan la pretensión de emancipación por el conocimiento, el cual es siempre liberador y facilita la autorreflexión, que, en últimas es nuestro foco.

Este paradigma no solo parte de una ciencia social crítica, va más allá de la descripción e interpretación, pues promueve las transformaciones sociales considerando la participación de todo el colectivo, de las contribuciones de la comunidad en un contexto específico. Ante esto, Sagredo, A. y Jara, P., señalan que, los sujetos deben ser “analizados e interpretados dentro del contexto social y cultural en el que se encuentran insertos” (p. 4, 2018), por ello, se hace necesaria una reflexión constante que permita tomar conciencia del rol que corresponde a cada persona dentro de un grupo y de esta forma situar a cada individuo en la acción necesaria para posibilitar cambios a través de la auto-crítica. Desde esta perspectiva orientamos nuestra investigación que desarrollamos a través del análisis y reconsideraciones luego de cada encuentro vivenciado con los estudiantes.

En relación con lo anterior, la investigación la hemos basado en el enfoque cualitativo que, según Hernández, “se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias,

perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (2010). Este tipo de investigación permite visibilizar situaciones personales y fomentar así la reflexión sobre las mismas para caminar hacia su transformación.

Durante el desarrollo de nuestra investigación presentamos avances y retrocesos, que desde el enfoque cualitativo y los procedimientos experimentales que este posibilita logramos orientar la ruta metodológica. Ante esto, Galeano, E. nombra el proceso investigativo bajo este enfoque, como multiciclo, debido a que varias veces se vuelve sobre el diseño y simultáneamente se desarrolla la implementación, la recolección y el análisis de la información, lo cual no significa ausencia de rigurosidad, por el contrario, exige reflexión, creatividad, cercanía con las realidades que se analizan y un equilibrio entre lo teórico, lo práctico y lo ético (p. 29, 2003).

En este orden de ideas y en coherencia con línea de investigación, complementamos el diseño con el método de Investigación basada en Artes (IBA), ya que complementa y se ajusta a los alcances que teníamos previstos. Esto mediante procedimientos descriptivos y experimentales que dan cuenta de los avances y las interacciones pedagógicas llevadas a cabo durante la experiencia de investigación, dando respuesta a hipótesis iniciales que, como lo dice Hernández, (2008)., “se modificaron al conocer esa realidad y en consecuencia cada acción” en los encuentros compartidos en la institución.

Aquí, la IBA contribuye a nuestras concepciones sobre el proceso de investigación puesto que, en palabras de Hernández (p. 92, 2008) “asume que, en toda actividad artística hay un propósito investigador. Al tiempo que una finalidad pedagógica, en el sentido de que construyen y proyectan representaciones sobre parcelas de la realidad, que fijan maneras de mirar y de mirarse”. Este tipo de metodología favorece la posibilidad creadora y brinda exploración en la investigación permitiendo un proceso flexible para quienes proponemos y acompañamos como para quienes se disponen a recibirnos y construir juntos.

Además, nuestra investigación radica en un entorno donde se requerían descubrimientos e interpretaciones a partir de diversas experiencias ya vividas, que hemos nombrado como memorias de infancia, lo cual es complejo en sí, porque se puede presentar

situaciones que requieran del acompañamiento de otros profesionales, que, a razón del tiempo disponible y otras gestiones no era posible. Por tanto, la exploración artística, en este caso a partir del juego dramático apoyado de las artes plásticas, fue la manera de promover la expresión de estas memorias para no limitarlo a la palabra y, a propósito de esto que enunciamos, Eisner (1988), citado por Hernández, plantea que, “el conocimiento puede derivar también de la experiencia. Y una forma genuina de experiencia es la artística”.

Desde el carácter artístico correspondiente al juego dramático, las técnicas para la recolección de la información, en un proceso que por naturaleza no es lineal, son: la observación participante, el taller y los círculos de conversación. Las cuales, permitieron el desarrollo de la propuesta y un acercamiento a la institución y a las personas que acompañamos y que nos acogieron. Elegimos técnicas interactivas de participación mediadas por el juego dramático, que gracias a su carácter estético, interaccionismo simbólico y posibilidad sensitiva proporcionaron la integración de métodos abiertos de recolección de información, reconociendo cada acción como una práctica intencionada que permitió evocar memorias, aportar al reconocimiento de cada uno de los estudiantes y pretender lograr transformaciones y aportaciones en la manera como se relacionan con sí mismos y con los demás.

Hernández apunta que “en cada actividad artística hay un propósito investigador (2008), por esto, las experiencias al ser enunciadas se vuelven narrativas desde los mismos cuerpos, con expresiones, gestos, movimientos y no solo a partir de la escritura y la palabra, que desde la IBA, permite nombrarlas en imágenes que se integran en un proceso creativo a la hora de una intervención o improvisación teatral. Entonces, luego de la selección de las técnicas, pudimos implementarlas a través de instrumentos para la recolección de información o, como los nombró Sampieri, *artefactos diversos*, Así, construimos conjeturas y reflexiones críticas de acuerdo a lo que fue surgiendo en cada uno de los talleres, donde se desarrollaron estrategias metodológicas atravesadas por el juego dramático, como lo son: fotolenguaje, siluetas, cartografía corporal, sociodrama, y mapa de los sueños.

Las actividades fueron ejecutadas, teniendo como foco la historia de vida y las memorias de infancia de los estudiantes, donde los círculos de conversación y la creación de bitácoras narrativas, complementaron la sistematización de sus experiencias y también las nuestras. Además, sustentan esta propuesta desde procedimientos artísticos con perspectiva literaria, visual performativa y musical, que, toma al juego dramático como eje transversal. Tiene como objeto de análisis la consideración de las memorias de infancia a partir de la participación en acciones y actividades de lenguaje teatral con los adolescentes. Desde esta perspectiva de investigación identificamos un deseo de conocimiento, que nos permitió explorar nuestra creatividad pues “educar artísticamente implica crear” (Roldán, 2018).

Para concluir, partimos del juego dramático, puesto que la implementación de este permite la implementación de varias modalidades: literarias, performáticas y artísticas. Resaltando la expresión con el cuerpo como lenguaje y como finalidad pedagógica. Además, una de nuestras intenciones fue permitir a los adolescentes que exploraran en el juego dramático esa reflexividad que otorga en los procesos, la conexión entre el yo, el otro y lo otro. Es decir, proveerles experiencias introspectivas que posibilitaran ese conocimiento de sí que, como subraya González, D., (2010) ser sujetos es ser parte de un proyecto individual y colectivo, es llegar a tener conciencia de sí y del mundo y es desarrollar la capacidad para transformarse y transformar el mundo.

De este modo damos cuenta de manera general sobre la metodología, a continuación, desarrollamos este apartado de una manera más detallada en cuanto a lo realizado en cada encuentro en la institución Ciudad Don Bosco.

3.1 Desarrollo del proyecto

Figura 2

Ejercicio de creación



Nota: Esquema de la fase 2, para el trabajo de campo que, nos ayudó a organizar las ideas y propuestas para el diseño de los encuentros. Realizado en clase del seminario de práctica pedagógica 2.

La fase uno de esta investigación, como ya se ha mencionado, corresponde a la construcción del anteproyecto que se generó entre agosto y diciembre del año 2021. Este primer momento se resume en una revisión documental y la construcción de hipótesis en base al tema a investigar. Aquí, desarrollamos la propuesta de anteproyecto que incluyó: pregunta problematizadora, justificación, marco conceptual, planteamiento del problema, objetivo

general y objetivos específicos. Generalmente, este tramo inicial, genera dificultades para muchos estudiantes que están finalizando su paso por la universidad y para nosotras no fue la excepción puesto que, para este momento éramos un grupo de tres, pero, por inconvenientes a nivel personal, nuestra compañera desertó. Así, tuvimos que continuar la propuesta aun cuando hicimos lo posible por prevenir este hecho.

El segundo momento, destinado para el trabajo de campo, se orientó, en primer lugar, a la observación participante para definir el grupo. Al iniciar, se presentó algunas dificultades, ya que nuestro objetivo era trabajar con adolescentes, pero, debido a las percepciones que se tienen con relación a nuestro perfil como pedagogas infantiles, la institución nos propuso en varias ocasiones trabajar con los primeros grados. Esto, hizo que dedicáramos los tres primeros encuentros para conocer varios grupos, entre ellos multigrado, cuarto y quinto grado. Finalmente, pudo hacerse la selección del quinto grado que fue el grupo con el que trabajamos, pero, a pesar de comunicar con anticipación nuestras visitas y de enviar las planeaciones con anticipación, en varias ocasiones los encuentros se vieron interrumpidos por actividades de clase. Por tanto, el tiempo que tuvimos estipulado en un principio se modificó a causa de estas situaciones, por tanto, proponemos a la institución mejorar la comunicación para futuras experiencias con los practicantes de la universidad.

Luego, planeamos cinco talleres, pero, como tal desarrollamos cuatro a propósito de lo que compartimos en el párrafo anterior. En estos talleres, exploramos ejercicios con el cuerpo a partir del juego dramático apoyados en expresiones desde las artes plásticas como el modelado, el collage y el dibujo. Durante el proceso fue necesario integrar estas estrategias que posibilitaran la expresión de los adolescentes, debido a que, como ya lo hemos mencionado, el trabajo con el cuerpo requiere una exploración y estimulación para adquirir herramientas que fortalezcan una relación de confianza con el propio cuerpo y con los demás. Para terminar, el último momento del proceso, se dedicó a la sistematización de toda la experiencia y al análisis de la información que pudimos recibir y complementar.

Aquí, presentamos una síntesis de la fase dos, que corresponde al trabajo de campo, y todo lo que comprende, luego, desarrollaremos cada detalle.

Tabla 2*Fase 2: Trabajo de campo*

Técnicas	Instrumentos	Temas	Tiempo
Observación participante	Bitácora	Conocer los grupos	26/abril/22
	Grabaciones	Definir el grupo	02/mayo/22
	Libreta de notas	Acompañamiento de actividades de clase	09/mayo/22
Talleres 5 encuentros	1. Fotolenguaje	Juegos y juguetes	16/mayo/22
	2. Sociodrama	Personas significativas	23/mayo/22
	3. Silueta	Personas significativas	06/junio/22
	4. Cartografía corporal	Lugares-Sensaciones	1/agosto/22
	5. Mapa de sueños	Sueños-Deseos	8/agosto/22
	Mural	Percepciones, sensaciones de los estudiantes	Durante todos los encuentros
Círculos de conversación	-Cuestionario de preguntas abiertas -Libreta de notas -Grabadora	-Experiencia y percepciones de las profesoras cooperadoras a cargo del grupo -Narrativas de estudiantes	8/agosto/22

Nota: Esquema del trabajo de campo.

Observación participante

Los primeros encuentros, de observación participante, se diseñaron para acercarnos a los estudiantes y poder definir el grupo que nos acompañaría en esta experiencia. Aquí, pudimos compartir con tres grupos: multigrado, cuarto grado y quinto grado. Con todos tuvimos experiencias diferentes, los estudiantes de estos grupos nos acogieron y manifestaron

interés por estar con nosotras, sin embargo, teniendo en cuenta nuestros criterios para seleccionar el grupo: la edad de los estudiantes, el tiempo disponible y el tema *memorias de infancia*, decidimos continuar con el quinto grado.

En estos encuentros de observación, pudimos conocer sus maneras de relacionarse, las maneras de expresarse, las dificultades de convivencia que se presentaban en el aula, discusiones frente a objetos que se pierden; se presentó una situación en la cual un estudiante tomó las llaves de un salón y las escondió en un basurero, esto causó que en el cuarto grado no pudiéramos desarrollar completamente un ejercicio de juego dramático para hacer la presentación porque otros trabajadores de la institución acompañaron al grupo hasta dar solución a la situación y, en multigrado, sí logramos hacer la actividad, sin embargo, se salió de nuestro control porque, aunque era un ejercicio que consideramos sencillo (hacer un movimiento al decir nuestro nombre), no contamos con estrategias diferentes para ese momento y los niños comenzaron a bailar, saltar, pararse en las manos, movimientos que terminaron en un niño lastimado a causa de un puntapié que un compañero le dio sin ser su intención. Así, descubrimos que es importante hacer ejercicios con el cuerpo previos a la exploración de actividades dirigidas que involucran el juego dramático, pues, la relación con el cuerpo y descubrir las posibilidades y limitaciones que esta ofrece, es un proceso progresivo y requiere de estimulación constante.

Durante esos primeros encuentros, acompañamos las actividades de clase y apoyamos a los estudiantes que manifestaban dificultad en el desarrollo de alguna tarea de clase. En este compartir, descubrimos que aproximadamente 4 estudiantes presentan dificultad en el proceso de lectoescritura, algunos no saben leer ni escribir, otros, transcriben tal cual lo que los profesores comparten en el tablero, pero, no comprenden el código escrito y otros aún no diferencian algunos fonemas y los confunden al escribir. Resaltamos esto, porque, fue uno de los asuntos que nos generaron preocupación, teniendo en cuenta las edades que tienen y el grado que están cursando. Entonces, comprendimos que esa era una de las razones por las que no desarrollaban las actividades, no porque no lo desearan, sino porque no sabían cómo hacerlo ya que muchas instrucciones de las clases, se dan de manera escrita. Al manifestarle esta situación a una de las profesoras cooperadoras, al comunicarle que uno de sus estudiantes

no ha asimilado el código escrito y que por tanto lo apoyamos transcribiendo sus palabras para que lograra terminar la actividad, expresó a modo de broma “si no sabe escribir para qué lo promovieron, qué castigo me dieron” (tomado de apuntes bitácora #3 *palabras que resuenan*, mayo 16, 2022).

Estos encuentros, nos aportaron reflexiones en cuenta a las maneras de dirigir el acompañamiento, como, dar instrucciones claras al proponer una actividad, pues, no preparamos suficiente este momento y no nos anticipamos a situaciones que podían presentarse, entonces, al proponer actividades que involucren el cuerpo, es indispensable dar instrucciones con suficiente claridad, ya que, la expresión con el cuerpo requiere mayor esfuerzo a razón de la relación que tenemos con el cuerpo dentro de las aulas de clase, del control que se ha impuesto para mantenernos quietos, además, “los estudiantes expresan disfrute de actividades por fuera de sus puestos” (tomado de bitácora #1, observación participante, mayo 2, 2022). También, observamos que, las actividades manuales que la profesora les propone, ayudó mucho a la contención del grupo y aporta a una mejor disposición para actividades siguientes al neutralizar sus emociones.

Talleres

Los talleres se crearon de manera que con esa información que fuimos obteniendo con ellos, empezará a usarse inmediatamente como insumos de la investigación, reconociendo en el *taller* ese carácter “multilineal” que, desde la investigación, Alfredo Ghiso le otorga por su versatilidad en los procesos, pues en este se distinguen diferentes sujetos, intenciones, lenguajes, reglas, visiones, ubicaciones, objetos de estudio, técnicas, entre otros.

El 16 de mayo de 2022, fue nuestro primer encuentro con los adolescentes del grado quinto y como instrumento para este día se propone el Fotolenguaje, la cual se considera como una técnica interactiva donde la fotografía adquiere su propio lenguaje y en esa medida transmite, expresa o evoca algo. Las fotografías usadas contenían juguetes que tenían la intención de hacer recordar en los adolescentes situaciones que tuvieran que ver con alguno

de esos juguetes u otros que sus mentes e imaginación posibilitaron, para luego permitirles a ellos la creación individual con un juguete con el que se identificaron en su infancia.

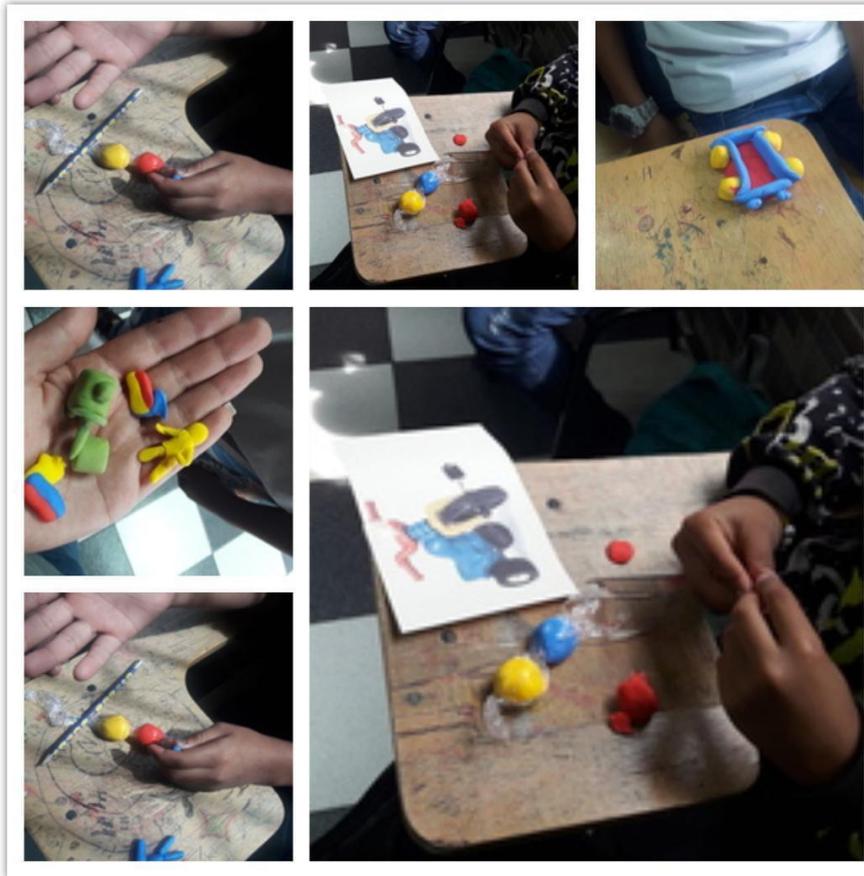
Figura 3*Mi juguete favorito*

Nota: Creación de juguetes en material porcelanacrón por los estudiantes.

Fue una actividad que generó resultados positivos, en cuanto al uso de la imaginación y la creatividad, fue un momento de recogimiento y trabajo individual. Desde la evocación de situaciones específicas con estos elementos empezó a orientarse la investigación, pues empezaban a manifestar esos recuerdos gracias a esos materiales y esas imágenes intencionadas que se habían propuesto. En esta ocasión la actividad desde el juego dramático, se evidencia en el objeto polivalente, que nos demostró que, frente al uso de sus cuerpos en las clases, los estudiantes no tenían gran experiencia o acercamiento, lo cual apunta a que el trabajo desde la expresión corporal tendría que estimularse y promoverse en gran medida para que se pudieran alcanzar los objetivos planteados.

Figura 4

Mi juguete favorito



Nota: Creación de juguetes en porcelanacrón por los estudiantes.

El poseer un determinado juguete adquirió, para muchos, la primacía sobre la acción de jugar. Por razones de seguridad, en sociedades que se presentan inseguras, muchos de ellos no juegan en espacios al aire libre al lado de sus pares, dando inicio a nuevas relaciones vinculares, sino que generalmente pasan horas encerrados en sus hogares frente a una pantalla o jugando en soledad con juguetes que lo hacen todo o se rompen con facilidad.

El siguiente taller ejecutado se dio el 23 de mayo del presente año, la temática elegida para esta ocasión corresponde a la evocación de *personas significativas* y el instrumento utilizado fue el Sociodrama, el cual nos permitió, ahondar en las percepciones y emociones que

guardan los participantes por estas personas que con agrado o algunos con desagrado, rememoraban. En esta oportunidad cada uno de los estudiantes pensó en alguien que los hubiese marcado durante su infancia, ya fuera de manera positiva o negativa. De acuerdo a eso que recordaron, pusieron en escena algunas situaciones que con ellos vivieron, dándonos a conocer experiencias vitales que evidenciaron niveles de maltrato alto y pocos acercamientos afectivos. Todo esto se dio, no sin antes realizar una actividad previa de calentamiento y la activación del cuerpo, mediante ejercicios de respiración, desplazamientos por el espacio y diálogos inductivos.

Figura 5

Personas importantes en mi vida



Nota: Presentaciones de sociodrama de los estudiantes.

El otro encuentro se realizó el 06 de junio donde por medio de un trabajo de experimentación corporal se interactúa con una brújula dispuesta en el centro del recinto, la cual ofrecía algunas preguntas que orientaron la participación escrita de los estudiantes, cuestionamientos muy personales pero que también podían responder desde el anonimato, y se presentan a continuación.

- Occidente (naranja): ¿Qué cosas no me agrada hacer?
- Norte (blanco): ¿Qué cosas desearía hacer, lograr o tener?
- Noreste (azul): ¿Cómo representas tu recuerdo más feliz?
- Suroeste (rojo): ¿Cómo representas tu recuerdo más triste?
- Sureste (café): ¿Cuál es la parte de tu cuerpo más importante?
- Noroeste (rosado): ¿Cómo te ves en cinco años?

Otra invitación que se realizó en el taller era pensar a ese acompañante desde la palabra héroe, distinguiendo claramente las indicaciones que llevaron a elegir ese personaje y no otro.

Figura 6*Personas importantes en mi vida*

Nota: Foto Ensayo de actividad *Brújula* para ubicarnos frente a los sueños y memorias de infancia relacionadas con emociones de agrado y desagrado.

En esta etapa del proceso, tuvimos un receso aproximado de un mes sin ver a los estudiantes, por tanto, el otro encuentro se llevó a cabo en el mes de agosto, cuando se retomaron las vacaciones y con la institución se pudieron acordar los espacios. En el encuentro del 01 de agosto, el trabajo se ejecutó a partir de la cartografía corporal. Gracias a este instrumento los participantes de la investigación, inicialmente tuvieron un momento de preparación con instrumentos musicales, para poder hacer un reconocimiento del propio cuerpo y luego proyectar en esa silueta que se dispuso en gran formato en el salón, los pensamientos o respuestas que surgieran a los enunciados que debían pensarse a partir de *lugares* y *sensaciones* y se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 3

Cosas que desearía hacer, tener o lograr.	Cosas que disfruto.	Cosas que no me agradan.	Recuerdo que tengo de mi niñez.
---	---------------------	--------------------------	---------------------------------

Nota: Preguntas orientadoras sesión: lugares y sensaciones.

Figura 7

Lugares y sensaciones.



Nota: Foto Ensayo Cartografía corporal, desarrollada en dos encuentros.

El último encuentro se llevó a cabo el día 08 de agosto y tuvo por nombre *Mapa de los sueños*, como era nuestra última intervención con los adolescentes, no queríamos ausentarnos sin que ellos pensarán más allá de los recuerdos que ya tan constantemente habían evocado, es por ello, que en este día además de realizar un encuentro ameno y diferente donde se compartieron alimentos, siempre desde la intención pedagógica, los participantes tuvieron la oportunidad de asentar todo lo que habían vivido en el proceso, reconociendo esos deseos que los recuerdos los había llevado a imaginar. Ese día tratamos

que comprendieran que si se trabaja en esa ilusión no serán solo sueños, en un futuro podrían ser sueños cumplidos. También se proyectó un video corto acerca de este tema, para luego pasar al momento que todos disfrutaron con gran entusiasmo, el momento del compartir.

Figura 8

Mapa de sueños



Nota: Foto Ensayo, encuentro de despedida con el quinto grado.

Todas estas acciones preservan su esencia sensitiva, en relación con su entorno, con los objetos y la naturaleza, expandiendo la imaginación y la expresividad, apreciando su libertad y su independencia. Se trató de acompañar a los estudiantes en el proceso de exploración creativa, mediante el cual podrían aprender a percibir el mundo con otras miradas. Para ello fue necesario que se produjera la observación, el descubrimiento de nuevos criterios de belleza, la renovación de la sensibilidad, de permitirles nuevas vivencias, incluyendo el interés por el mundo del arte, por la naturaleza y por el entorno social, evitando

modelos y ampliando sus campos de referencia, haciéndolos partícipes de experiencias con sentido.

Desde el primer momento de las intervenciones, consideramos la creación de un libro colectivo que pudiera dar cuenta del proceso dado con los participantes de la investigación, sin embargo, eran momento crucial porque cada encuentro nos hacía dudar en las formas que encontrábamos para la creación. Como se trataba de una integración grupal, incluimos a los estudiantes para que nos ayudaran a encontrar la forma de nombrarlo, así como el estilo o diseño que podríamos llevar con cada una de las actividades que se presentan allí evidencia. La discusión sobre el nombre nos parece un asunto relevante ya que ofreció términos que nos inquietaron y que a la vez aportan información frente a las maneras de nombrarse o reconocerse de los estudiantes. Fue una polémica enriquecida y entre las opciones de nombres que surgieron por parte de los participantes fueron: malas infancias, malos recuerdos, memorias de infancia, el libro de quinto, libro sagrado, el libro de dios, el libro del diablo, quedando finalmente de manera democrática *Recuerdos de antes*, a decisión de mayoría de los presentes.

Teniendo el nombre del libro colectivo, debemos admitir que tuvimos varios momentos para intervenir en él con los estudiantes, pero la programación no nos alcanzaba, por tanto, decidimos la siguiente estructura:

3 momentos.

1. Punto de Partida: Contiene planeaciones.
2. Camino: Evidencias de las creaciones realizadas por los estudiantes adolescentes.
3. Punto de Llegada: reflexiones que surgieron del proceso de indagación en Ciudad Don Bosco.

Este libro se hace con la intención de reflejar el proceso llevado a cabo, pero también para dar reconocimiento a las creaciones de los estudiantes, dando posicionamiento en este libro colectivo, que también servirá de insumo si la Institución Don Bosco así lo desea, para seguir

aportando al crecimiento desde la responsabilidad social, efectiva y afectiva que se tiene con los estudiantes. Las planeaciones pueden ser un eje orientador que despierte la imaginación en los docentes para que se animen a implementar estrategias alternativas desde el arte y que esto contribuya en definitiva al fortalecimiento de la vida de cada estudiante que pasa por Ciudad Don Bosco.

4 REFLEXIONES FINALES

Este es un proyecto de investigación que desde el paradigma socio crítico nos permitió una reflexión constante de cada circunstancia que se daba en el proceso, planeada o no planeada, fueron algunos meses de duras y dulces confrontaciones, a nivel personal, como docentes y como tal en lo que implica una práctica pedagógica. Debemos ser francas en que los resultados de la investigación no se dieron exactamente como se habían considerado, aspecto que enunciamos como positivo, distinguiendo lo favorable de la investigación cualitativa que precisamente permite comprobar hipótesis, responder algunas preguntas o generar nuevas, como en este caso y que, desde la IBA, permite pensar con las manos, las palabras y el sentido de las cosas, acercándonos a una forma más atractiva de construir conocimiento.

Consideramos que el problema identificado nació de ese reconocimiento a la población, pero también de una mezcla de sensaciones que como estudiantes teníamos frente a la Licenciatura de Pedagogía Infantil, ofrecida en la Universidad de Antioquia. Gracias a esas búsquedas nos fuimos encontrando en el diálogo y la palabra escrita, diseñamos una propuesta direccionada a la experiencia desde el juego dramático y como tal al reconocimiento del cuerpo, le dimos fuerza a este asunto, gracias a ese poder transformador que tiene el teatro dentro de la psiquis o los procesos en los seres humanos que se permiten vivenciarlo.

Una dupla, que desde el primer semestre elaborando el proyecto, dejó de ser trío, simplemente porque el proceso de investigación también requiere disposiciones y renunciaciones, sin embargo, le agradecemos a nuestra compañera María José por ofrecernos su mejor intento y brindar información aportante en nuestro proyecto en el primer ciclo de construcción.

Cargadas de motivaciones y con un anteproyecto diseñado de acuerdo a nuestros intereses, nos encontramos con un grupo de estudiantes, grande, en su mayoría niños, en comparación a las niñas que poco a poco se iban sumando a los procesos de socialización que ofrece la institución, pero todos expectantes y deseosos de lo que como practicantes pudiéramos ofrecerles.

En este camino tuvimos varios momentos cruciales entre ellos la elección de la población. Teníamos claro que queríamos trabajar el tema de los recuerdos y las memorias en la edad infantil, pero consideramos que la investigación tendría un mejor efecto si se elegía un grupo etario que no se encontrará justamente en esta etapa infantil. Una primera presentación de nuestro anteproyecto en Ciudad don Bosco, generó preguntas, sin embargo, se notó una apertura por parte de coordinadores y docentes para ejecutar nuestra propuesta pedagógica atravesada por el arte mediante la Investigación Cualitativa y la IBA. Dicho asunto hizo que tuviéramos varios días para acomodarnos con el grupo participante. Inicialmente tuvimos contacto con Multigrado, niños y niñas entre los 5 y 9 años, que se reúnen en un mismo salón en torno a los aprendizajes curriculares bajo la Pedagogía Salesiana de Don Bosco. Un grupo con fuertes habilidades y si nos vamos a lo común, apto para que dos pedagogas infantiles manejen en su práctica. Pero nuestro objetivo de reconocer esas memorias desde una etapa diferente hizo que tuviéramos un segundo intento con otra población que se acomodaba mejor a nuestra necesidad de investigar y también a los tiempos disponibles. Ese grupo fue 5to, con quienes finalmente desarrollamos la investigación.

Los primeros encuentros programados, no se dieron en la manera como se planeaban, por varios factores, entre ellos: tiempo y disposición del mismo, importancia de otros temas curriculares, y algunos momentos por interrupciones que a simple vista podrían llamarse mal manejo de grupo, pero que en el tránsito por la investigación nos permitimos afirmar que son conductas que los estudiantes empiezan a mostrar como apertura a las nuevas formas de acercamiento que les ofrecimos, pues se notaba que su cuerpo la mayoría del tiempo debía estar en silencio y escuchando, mientras que desde nuestra propuesta metodológica en el juego dramático, les proporcionamos actividades que exigen movimiento y espontaneidad, acciones que al principio se intentaron controlar, pero que con aprendizajes, adaptaciones y ajustes razonables (DUA) en el uso de las herramientas implementadas, se pudo avanzar para que como practicantes pudiéramos tener manejo de grupo en cada taller que programamos y se ejecutó.

Hubo un día en el que los estudiantes simplemente debían decir su nombre acompañado de un movimiento, una actividad que responde al nombre de: *movimiento*

sonoro. La propuesta era hacer un levantamiento sencillo, pero la creatividad y la disposición hizo que el grupo realizara movimientos más amplios que hizo que se dispersaran y se cambiara por una actividad de concentración para acabar con la presentación entre practicantes y estudiantes. En ese momento, como estudiantes nos sentimos salvadas por la docente cooperadora con los participantes pues realmente empezó a notarse el grupo disperso y ruidos en el salón. Pero hoy que escribimos estas líneas, agradecemos ese instante porque a los estudiantes les estábamos pidiendo que con nuestra investigación tuvieran mejor conocimiento de sí y apropiación de sus cuerpos y con esa conducta nos demostraban que estaban dispuesto a hacerlo, pero la circunstancia del momento se dio para que esas acciones se vieran más bien coartadas o cambiadas hacia un ejercicio más tranquilo que no desordenara tanto al grupo.

Iniciamos observando una realidad intelectualmente y que al mismo tiempo empezamos a interrogar para descubrir los matices que las teorías sobre el conocimiento de sí, pueden aportar al sistema educativo, reconociéndolo como un tema trascendental en el acercamiento con los saberes y las infinitas posibilidades de aprender con el cuerpo, esta investigación nos deja muchas dudas, pero también claridades frente a esa importancia de la experiencia, la espontaneidad en el aula, el reconocimiento de cada personaje que allí habita, la narración y la escritura de experiencias propias que ayuden a transitar vivencias vividas en la infancia.

Lo anterior, nos permite empezar a enunciar las reflexiones halladas desde esta investigación como estudiantes de pedagogía infantil, proceso que en ocasiones se notaba desviado por cuestionamientos a los que nos aferramos, pero que afortunadamente fuimos resolviendo al paso de los encuentros con los autores y sobre todo con las experiencias que atravesaron la investigación y haciéndonos interrogantes como ¿qué medida es necesario el control dentro del aula?

Se ha pensado tradicionalmente que el grupo más callado, quieto y juicioso es el mejor, pero aquí nos permitimos refutar esta creencia social, pues ni el silencio ni el ruido aseguran un aprendizaje, no son factores únicos y determinantes en una acción educativa,

más bien el uso adecuado de los recursos metodológicos, las herramientas y las diferentes estrategias, proporcionan en gran o poca medida el aprendizaje.

Como docentes en formación consideramos relevantes los momentos de expresión y espontaneidad con los estudiantes, pues es un ejercicio liberador que genera confianza dentro del aula y nos dispone a ciertas dinámicas. Impugnamos esa necesidad de mantener el control sobre los estudiantes, primero porque puede responder a una acción conductista y segundo, porque en el diario vivir como humanas y docentes todavía estamos aprendiendo a tener control de nuestras propias acciones y es parte del legado que queremos dejar en esta investigación, cuando nos referimos a que el docente debe posibilitar en el niño, pero desde un reconocimiento propio que permite relaciones más positivas con los estudiantes.

Mencionamos el autocontrol en este punto, no porque queramos enfocarnos en nuestra experiencia subjetiva frente a la investigación, sino porque de algún modo es otra de las reflexiones profundas que surgieron de este proceso, pues en esas búsquedas de hallar las mejores posibilidades de ayudar a los estudiantes a partir de sus memorias, donde dieron un paso más al conocimiento de sí mismos, reflejado en la importancia de dar un reconocimiento a los estudiantes desde la inteligencia emocional en las escuelas, lo cual como se empezó a expresar en el párrafo anterior, responde a un trabajo individual de reconocimiento que el docente debe realizar frente a su labor, deseos y expectativas personales frente a la vida.

Involucrarse en el proceso de investigación es requerido desde la IBA, lo cual nos orienta a comprender nuestro propio posicionamiento y responsabilidad en la construcción de conocimiento en la investigación, la subjetividad brindada desde este punto nos abre posibilidades, nos permitió ver las múltiples caras de una realidad educativa que tiene como principal propósito el bienestar del estudiante, es decir esas caras, se convierten en nuevas relaciones que se evidencian o se sugieren desde las conexiones entre la memoria y las acciones del presente. El investigador en este punto se convierte en un agente que transforma y al mismo tiempo es transformado, como lo llamaría Le Breton (2000), el *maestro de sentido*, frente a la apertura al mundo donde se piensa más allá de lo que se ve.

Como lo intentamos reflejar en nuestro proceso investigativo, y de acuerdo al uso del juego dramático como potenciador del conocimiento hacia sí mismo y en este sentido hacia el relacionamiento con los demás, es necesario pensarse los varios elementos que lo componen, ya que aunque la espontaneidad aparece como primer factor, requiere un carácter serio, pensado y elaborado, que exige trabajo físico y mental con el cuerpo, lo que podría nombrarse como una preparación, que en la escuela y en entornos no escolares debería ejecutarse con más constancia si se pensara más desde el desarrollo de habilidades y no solamente desde el alcance de competencias.

La experiencia estética tiene su origen en el cuerpo, pues se concibe como verdadera arquitectura que sostiene las emociones, como espacio transitorio de la identidad y anclaje de la memoria. Desde ese concepto de cuerpo en acción, los creadores contemporáneos investigan estos mecanismos de construcción de las identidades, las dimensiones simbólicas corporales y sus límites en las relaciones de pertenencia con el mundo. Y es a través del cuerpo y del arte, que el sujeto puede reconocerse como territorio ideológico para los discursos sociales y políticos, pues en él se escenifican las diferentes interpretaciones y representaciones que contextualizan, resignifican, narran y expresan los vínculos del yo a través del nosotros.

Estamos seguras que el mérito y la apropiación de una acción dramática, se puede vivenciar plenamente en la escuela y se obtendría mejores resultados si se aplica desde tempranas edades, pues desde nuestro conocimiento como pedagogas infantiles reconocemos esa implicación que tienen los primeros años de vida, en todas las relaciones que pueda establecer ya sea el adolescente, el joven o el adulto.

Todos los estudiantes que pertenecen al Centro de Bienestar Don Bosco poseen en sus historias de vida episodios de vulnerabilidad y notamos que hay un gran apoyo hacia ellos desde las formas de la Pedagogía Salesiana y el legado del sacerdote y educador don Bosco. Sin embargo, consideramos la importancia de ofrecer a estos chicos momentos donde aprendan a transitar por esas situaciones que a veces recuerdan con desagrado, pues son *memorias de infancia* que permanecen y requieren un trabajo sobre ellas para evitar

implicaciones en otras acciones que pueden atentar contra la integridad y dignidad propia o del círculo familiar y social donde el adolescente se desenvuelve.

Se trata de enseñar responsabilidades y una apropiación del mundo, pero como docentes se hace relevante ahondar en las formas de relacionamiento para que las teorías desde lo social no se queden solo como tema estudiado, sino que los chicos y chicas tengan la posibilidad de vivenciar, pese a esto, hay que aceptar que faltan herramientas, porque sin duda, este reconocimiento parte de un trabajo individual que cada docente debe hacer de su propia infancia, para luego proporcionar esas nuevas formas desde el afecto y hacia la aceptación donde en la medida que el estudiante se conozca podrá disponerse frente a ciertas acciones u posibilidades que favorezcan su desarrollo integral.

Tener saberes de pedagogía infantil no es en vano para ningún docente que se desempeñe en el campo infantil, gracias a ese carácter empático que tiene y desde ese orden de conocer y dar un reconocimiento a cada estudiante, permitiendo la comprensión de esas personas que se acercan a cada uno pues se considera la historia de la vida del otro, gracias a esa posición comprensiva, porque se comprende la incidencia que tiene la familia, el contexto, las experiencias, lo cual le ofrece la apertura al mundo, bases de la vida. También hace parte de los hallazgos de esta investigación, considerar que las mayores falencias que se presentan de manera individual en cada individuo corresponde a eso que aún no se logra identificar y madurar desde la niñez.

¿Para qué recordar? una pregunta que nos acompañó de principio a fin en esta investigación, y que fuimos respondiendo poco a poco en el proceso. Recordar para proyectar otras cosas hacia el futuro. caminar hacia sueños y como los mismos chicos lo dijeron recordar para evitar riesgos, como nos lo hicieron saber en el último contacto que pudimos tener con ellos, cuando les preguntamos sobre la trascendencia que nuestras actividades tienen para su vida: "Pudimos disfrutar con los compañeros con la vida...Creo que es bueno porque nosotros sabemos de dónde venimos lo que hemos recorrido y lo que podemos hacer porque uno en cualquier momento puede cambiar a bien o a mal, como dicen por ahí todo el

mundo tiene liderazgo pero cada quién mira cómo lo utiliza a positivo o negativo, uno mira si lo utiliza con los compañeros para cosas malas o si lo utiliza con los mismos compañeros para cosas buenas, ya que cada quien tiene su opinión de decidir por sí mismo”.

Definitivamente a los estudiantes les costó conectarse con este tipo de actividades, notamos a los chicos más receptivos y dispuestos, pero en el último encuentro que se dio paso a la conversación espontánea, que algunos chicos de manera voluntaria quisieron tener con nosotros. Fue un momento de mucha confianza, se sintieron escuchados al hablar y ser escuchados. Y a esta oportunidad le damos gran valor, desde la importancia de expresar lo que se siente y sentirse valorado por esas vivencias que posee, reconociendo lo bello hasta en esas cosas que nos hace difícil aceptar, entender que el dolor se puede convertir en música, pintura, escritura, teatro, en definitiva, concibiendo esa posibilidad de transformación.

Lo anterior nos permite afirmar, sobre el uso de los materiales, que el primer limitante es considerar que no se cuenta con los recursos, ya que el acto de educar no exige la utilización específica de materiales, sino más bien, nos invita a pensar en el uso óptimo de herramientas con las que se cuenta, pues se hace relevante recordar en nuestros hallazgos, el uso del cuerpo como así, además es importante recordar como esa primera herramienta de interacción y conexión con el mundo íntimo, que se conecta con el social.

Para concretar nuestros resultados queremos evocar en las siguientes líneas, las palabras de la docente Cooperadora, quien desde su percepción respondió a una entrevista abierta que le propusimos al finalizar el proceso investigativo, frente a las percepciones que tuvo durante todos los momentos.

“Considero que la temática elegida por ustedes, si aporta en el proceso del desarrollo del ser humano porque dicen los estudios que cuando se ha tenido un buen acompañamiento en la primera infancia los niños van a ser más seguros de sí mismos, más autónomos, más respetuosos, más independientes dependiendo de las bases y valores que se le inculcan en el hogar. Pero cuando han crecido con ausentismo del padre o de la madre o por dificultades económicas o por carencias que se presentan en las familias, eso más adelante va afectando el desarrollo de ellos, Así como lo veo reflejado en mi propia vida, en realidad mi infancia

es todo lo que yo soy ahora, todo lo que yo viví en mi infancia es lo que me impulsó a yo ser docente, a tener mis dos hijas, a estar en rol de servir al otro...'' (Sor Teresa Rincón, 2022).

Percepciones que cambiaron a medida que la investigación avanzaba y que finalmente resumen: ''Bueno, al principio yo se los dije, me parece una locura, pues no sabía que tenía que ver una cosa con la otra, ¿cierto? Pero en realidad, ya después que ustedes me contaron un poquito en sí, cuál era como ese proyecto que ustedes tienen me parece muy interesante porque se están pensando en más allá, qué va a pasar después de esta primera infancia y también creo que va a ser fundamental para que ustedes desde el rol que vayan a desempeñar desde cualquier lugar puedan cambiar el estilo de vida de los chicos, ¿en qué sentido? En que las vivencias en clase, deben de ser tan emotivas que sea como que ellos digan como wow es espectacular. Así en la casa ellos tengan problemas, en el colegio, en la institución donde lleguen puedan olvidarse y entrar en ese mundo mágico en el que mantienen los niños; y yo creo que es muy positivo lo que ustedes han hecho porque ustedes han descubierto listo: si tienen buen acompañamiento, buenas bases entonces los chicos van a tener también muy buena respuesta, pero si no, van a ser chicos que no van a tener tan buena respuesta por sus situaciones''. (Sor Teresa Rincón, 2022).

Otra apreciación surgida del proceso investigativo, es que cuando se asiste con estrategias alternativas a un grupo que ya está estructurado en sus formas de acercarse al conocimiento, se hace compleja la interacción mientras se logra una adaptación a estas nuevas estrategias, quizá si en el aula se abordan más actividades desde la escucha y maneras óptimas de relacionamiento, puede volverse costumbre las buenas socializaciones. Debido a esto confirmamos que se debe insistir en la aplicación de pedagogías alternativas. Hay que seguir potenciando en los chicos este tipo de propuestas que les acerca a un mejor conocimiento de sí mismos y por tanto a una mejor calidad en el relacionamiento entre pares.

Por otro lado, los hallazgos nos llevaron a pensar desde la estructuración de las Prácticas Pedagógicas. Consideramos que, desde el primer semestre de Práctica, las y los estudiantes deberíamos asistir a la institución, pues se hace complejo plantearse hipótesis, estimamos que se hace necesaria por lo menos una primera visita de observación y contacto

con la Institución a intervenir. Ampliar la mirada de las prácticas, más hacia la producción de textos académicos desde la experiencia como tal.

Por último, queremos agregar una reflexión colectiva que surgió desde nuestra línea de investigación:

La línea de investigación educación, arte y entornos protectores, está conformada por estudiantes de educación especial, de pedagogía infantil y la maestra asesora que es licenciada en educación y artes plásticas; durante nuestros encuentros en los seminarios, a partir de diferentes actividades, el compartir del alimento desde el momento ritual, las transformaciones del espacio, el desarrollo de propuestas experienciales que se crearon desde los intereses y particularidades de cada participante, en donde exploramos la creación de atrapa sueños, la siembra de plantas, la música como medio de expresión de emociones, la literatura y la escritura como narrativa de las vivencias, las preguntas por las memorias de infancia, entre otras; se fue tejiendo un vínculo pedagógico que permitió el compartir de experiencias, saberes previos, reflexiones que permitieron ampliar paradigmas e imaginarios frente a la manera como entendemos la educación desde cada una de las disciplinas que nos competen; estas construcciones se dieron desde el reconocimiento de la diversidad de todos, el aceptar al otro y el intercambio de saberes.

Dentro de los aprendizajes significativos y reflexiones generadas como línea de investigación, resaltamos que las búsquedas de cada grupo estuvieron orientadas en la resignificación de los escenarios educativos y formativos, en donde las pedagogas infantiles apostaron por pensar las infancias desde otras etapas vitales y las educadoras especiales por ampliar la mirada del campo de acción en el trabajo con poblaciones vulnerables; ambas, conformando una triada con el arte como eje fundamental para lograr los objetivos.

Este diálogo interdisciplinario permitió nuevas alianzas con instituciones y con ello, se abrió paso a un rumbo con horizontes desconocidos, pero seguros porque si duda teníamos el mejor respaldo, el arte. Gracias a las experiencias nos acercamos a nuestra identidad como docentes que con responsabilidad aportamos a la transformación de esta sociedad cambiante y cada vez más diversa, donde le apostamos a una relación horizontal del conocimiento, mediante vivencias y acciones que confrontan saberes.

5 ANEXOS

En este apartado, compartimos los insumos de los instrumentos de investigación, principalmente: fotografías, bitácora, círculos de conversación, ejercicios del seminario de trabajo de grado y transcripción de los escritos de los estudiantes.

6 REFERENCIAS

- Boal, A. (2001). *Juegos para actores y no actores. Edición ampliada y revisada*. Alba Editorial. Barcelona.
- Boal, A. (2004). *El arcoíris del deseo. Del teatro experimental a la terapia*. Alba Editorial. España.
- Borrás, T. (2014). *Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad*. Correo Científico Médico. Recuperado en 14 de noviembre de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100002&lng=es&tlng=es.
- Cambrón, T., Gómez, E. y Londoño, E. (2019). *Memoria y realidad de un sueño: Ciudad Don Bosco en el escenario de la niñez y juventud vulnerada de Antioquia, 1965-2015*.
- Cartagena, M. (2015). *Arte, educación y transformación social*. Índice, revista de arte contemporáneo. Ecuador.
- Castillo Gallardo, P., Peña, N., Rojas Becker, C. y Briones, G. (2018). *El pasado de los niños: Recuerdos de infancia y familia en dictadura (Chile, 1973-1989)*. Psicoperspectivas.
- Castro, A., Mosquera, S. y Ruiz, T. (2019). *Memoria intergeneracional y emociones políticas de niños y niñas del municipio de Amalfi, como aporte a las pedagogías de paz*. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Ciudad Don Bosco. (s. f.). *¿Quiénes somos?* Recuperado el 30 de noviembre del 2021 de <https://ciudadonbosco.org/que-es-ciudad-don-bosco/>
- Foucault, M. (1984). *La ética del cuidado de sí*. Francia.

-
- Galeano, M., E. (2004). *Diseño de proyectos en la Investigación Cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. Textos académicos. Medellín.
- González, D. (2010). *Perspectivas del desarrollo humano*. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano. PNUD Chile.
- Guerra, M (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (3ra ed.). Traducida de la sexta en inglés. Editorial El Manual Moderno. México.
- Guiluz, M. (2004). *Memoria, lugares y cuerpos*. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social. ISSN: 1578-8946. Recuperado el 14 de noviembre de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700619>. Barcelona, España.
- Hernández, F. (2008) La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, n.º 26, pp. 85-118. Universidad de Barcelona.
- Hernández, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta. ed.). McGraw-Hill. México.
- Jara, P., Sagredo, A., (2018). *El Paradigma socio crítico y su contribución al Prácticum en la Formación Inicial Docente*. Facultad de Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Jiménez, L., Aguirre, I. y Pimentel, G. (2021). *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Fundación Santillana. Organización de Estados Iberoamericanos. Colección Metas Educativas. Madrid, España.
- Le Breton, D. (2000). *El cuerpo y la educación*. Revista Complutense de Educación. Vol. 11, n2. Universidad de Estrasburgo.

-
- López, M. (2008). *¿Una estrategia para el desarrollo del Autoconcepto en niños y niñas de segundo nivel de transición?* Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Educación. Santiago de Chile.
- MEN. (2005). *Lineamientos de Política para la atención educativa a poblaciones vulnerables*. Dirección de poblaciones y proyectos intersectoriales. Revolución Educativa, Colombia aprende. Bogotá.
- MEN. (s. f.). Población vulnerable. Recuperado el 1 de noviembre de 2022 de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-82770.html>.
- Obando, R. (2018). *El juego dramático como estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional*. Universidad Pontificia Bolivariana. Escuela de educación y pedagogía. F. de Educación. Maestría en Educación. Leticia.
- Ortega, P. (2018). *Ética y Educación: una propuesta educativa*. Red Internacional de pedagogía de la alteridad. Comité de calidad REPIDE. Boletín virtual Vol. 7-8. España.
- Sarlé, P., Ivaldi, E. y Hernández, L. *Ate, Educación y primera infancia. Sentidos y Experiencias*. Metas Educativas 2021. Madrid, España.
- Sierra, Z. (1995). *Juego dramático y pensamiento*. Revista Educación y pedagogía. Medellín.
- Torres, A., Pupo, Y. y Sánchez, G. (2017). *La formación del conocimiento de sí mismo en la educación de la personalidad*. Recuperado el 14 de noviembre de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589166504013>